



**UNIVERSIDAD NACIONAL
TORIBIO RODRÍGUEZ DE MENDOZA DE AMAZONAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE ENFERMERÍA**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN ENFERMERÍA**

**PRÁCTICAS DE CUIDADO EN NIÑOS DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 055 DEL
ASENTAMIENTO HUMANO SANTO TORIBIO DE
MOGROVEJO DE CHACHAPOYAS, AMAZONAS 2018**

Autora: Bach. Isaura Johana Tuesta Berru

Asesor: Mg. Marcos Francisco Garavito Castillo

CHACHAPOYAS – PERÚ

2019

DEDICATORIA

A mis padres, por su apoyo constante y sus atenciones para permitirme ser una profesional

A María Luisa, Geraldine y Milagros, por su apoyo, comprensión y compañía en este trajín de la vida

A todos mis seres queridos que siempre apoyaron mi realización personal y profesional

AGRADECIMIENTO

A los docentes y administrativos de la Escuela Profesional de Enfermería por darnos los conocimientos y la formación necesaria para cumplir nuestra meta de ser profesionales.

Al Mg. Marcos Francisco Garavito Castillo, por sus acertados aportes como asesor de este trabajo de investigación.

A los padres de familia y niños de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, por su apoyo en el proceso de recolección de datos, sin su participación no hubiera sido posible culminar esta tesis

A los directivos de la institución educativa inicial en estudio por las facilidades brindadas.

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dr. Policarpio Chauca Valqui

Rector

Dr. Miguel Ángel Barrena Gurbillón

Vicerrector Académico

Dra. Flor Teresa García Huamán

Vicerrectora de Investigación

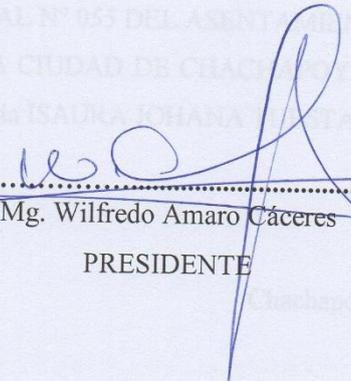
Dr. Edwin Gonzales Paco

Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud

Mg. Wilfredo Amaro Cáceres

Director de la Escuela Profesional de Enfermería

JURADO EVALUADOR DE TESIS
(Resolución de Decanato N° 458-2018-UNTRM-VRA/F.C.S)



.....
Mg. Wilfredo Amaro Cáceres

PRESIDENTE



Mg. Erwin Alberto Cabrera Soto

SECRETARIO



.....
Mg. Carmen Curillo Ccanto

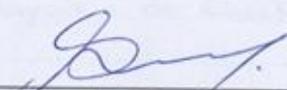
VOCAL

VISTO BUENO DEL ASESOR

Yo, Marcos Francisco Garavito Castillo, con DNI: 06130731, domiciliado en el Jr. Amazonas N° 465, de la ciudad de Chachapoyas, docente auxiliar a tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas, doy visto bueno al informe de tesis titulado: PRÁCTICAS DE CUIDADO EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 055 DEL ASENTAMIENTO HUMANO SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO DE LA CIUDAD DE CHACHAPOYAS, AMAZONAS 2018, elaborado por la bachiller en enfermería ISAURA JOHANA TUESTA BERRU.

Para lo cual firmo en conformidad.

Chachapoyas, 07 de Mayo del 2019



Marcos Francisco Garavito Castillo
DNI N° 06130731



ANEXO 3-K

**DECLARACIÓN JURADA DE NO PLAGIO DE TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL**

Yo Isaura Johana Tuesta Berro
identificado con DNI N° 47114836 Estudiante ()/Egresado (X) de la Escuela Profesional de
Enfermería de la Facultad de:
Ciencias de la Salud
de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas.

DECLARO BAJO JURAMENTO QUE:

1. Soy autor de la Tesis titulada: Prácticas de cuidado en niños de la
Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano
Santo Toribio de Mogrovejo de Chachapoyas, Amazonas 2018
que presento para
obtener el Título Profesional de: Enfermería

- 2. La Tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente, y para su realización se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
- 3. La Tesis presentada no atenta contra derechos de terceros.
- 4. La Tesis presentada no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.
- 5. La información presentada es real y no ha sido falsificada, ni duplicada, ni copiada.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo toda responsabilidad que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de la Tesis para obtener el Título Profesional, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada. Asimismo, por la presente me comprometo a asumir además todas las cargas pecuniarias que pudieran derivarse para la UNTRM en favor de terceros por motivo de acciones, reclamaciones o conflictos derivados del incumplimiento de lo declarado o las que encontraren causa en el contenido de la Tesis.

De identificarse fraude, piratería, plagio, falsificación o que la Tesis para obtener el Título Profesional haya sido publicado anteriormente; asumo las consecuencias y sanciones civiles y penales que de mi acción se deriven.

Chachapoyas, 07 de mayo de 2019


Firma del(a) tesista





ANEXO 2-S

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA DIVULGACIÓN DE TESIS

Apellidos y nombres del Alumno (s): Tuesta Berru Isaura Johana

Escuela Profesional: Enfermería

Bachiller: Enfermería

Facultad: Ciencias de la Salud

Asesor: Mg. Marcos Francisco Garavito Castilla

Título de trabajo de tesis: Prácticas de cuidado en niños de la Institución

Educativa Inicial No. 055 del Asentamiento Humano Santa Toribio
de Mogrovejo, Amazonas 2018.

E-mail: isa-tuesta.14@hotmail.com Teléfono: 932216048

Domicilio real: Jr. Hermosura # 894

Consentimiento:

Autorizo a través de este medio a la Dirección General de Difusión, Publicación y Transferencia, Dirección General de Biblioteca de la UNTRM, a difundir la versión digital de mi trabajo de Tesis, para su consulta con fines académicos y/o de investigación. Asimismo, manifiesto conocer el reglamento de propiedad intelectual y patentes de la UNTRM: Título VI. De la propiedad intelectual de los estudiantes de la UNTRM.

FECHA: 07/05/2019

FIRMA: [Firma]

DNI : 47114836

ÍNDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Autoridades Universitarias	iv
Jurado Evaluador de Tesis	v
Visto Bueno del Asesor	vi
Índice	ix
Resumen	xvi
Abstract	xvii
I. INTRODUCCIÓN	18
II. OBJETIVOS	23
III. MARCO TEÓRICO	24
IV. MATERIAL Y MÉTODO	45
4.1. Diseño de la Investigación	45
4.2. Universo Muestral	45
4.3. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos	46
4.4. Análisis de datos	47
V. RESULTADOS	48
VI. DISCUSIÓN	64
VII. CONCLUSIONES	71
VIII. RECOMENDACIONES	72
IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	73
ANEXOS	79

ÍNDICE DE CUADROS

Pág.

Cuadro 1:	Características generales de los cuidadores principales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	48
Cuadro 2:	Características generales de los cuidadores principales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	49
Cuadro 3:	Características generales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	50

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1: Persona con la que viven usualmente los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	51
Tabla 2: Tipo de familia de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	52
Tabla 3: Cuidador principal de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	53
Tabla 4: Tiempo que cuidador principal pasa con su niño, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	54
Tabla 5: Organización de la rutina del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	55
Tabla 6: Lugar donde se encuentra el niño para su cuidado, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	56
Tabla 7: Capacitación del cuidador del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	57
Tabla 8: Espacio físico que se dispone para el cuidado del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	58

Tabla 9:	Frecuencia de actividades de esparcimiento en el niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	59
Tabla 10:	Prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	60
Tabla 11:	Prácticas de cuidado en niños según dimensiones, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	61

ÍNDICE DE FIGURAS

Pág.

Figura 1:	Persona con la que viven usualmente los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	51
Figura 2:	Tipo de familia de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	52
Figura 3:	Cuidador principal de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	53
Figura 4:	Tiempo que cuidador principal pasa con su niño, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	54
Figura 5:	Organización de la rutina del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	55
Figura 6:	Lugar donde se encuentra el niño para su cuidado, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	56
Figura 7:	Capacitación del cuidador del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.	57

- Figura 8:** Espacio físico que se dispone para el cuidado del niño preescolar, 58
Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano
Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas,
Amazonas 2018.
- Figura 9:** Frecuencia de actividades de esparcimiento en el niño preescolar, 59
Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano
Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas,
Amazonas 2018.
- Figura 10:** Prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial 60
N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de
la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.
- Figura 11:** Prácticas de cuidado según dimensiones en niños, Institución 62
Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio
de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 01: Matriz de Consistencia	80
Anexo 02: Cuestionario sobre prácticas de crianza en la infancia	82

RESUMEN

Objetivo: Determinar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018. **Material y métodos:** Estudio de nivel descriptivo, de enfoque cuantitativo, corte longitudinal y prospectivo; la muestra estuvo constituida por 57 cuidadores principales de niños entre 3 a 5 años seleccionados por un muestreo no probabilístico, el instrumento aplicado fue Cuestionario sobre Prácticas de Crianza en la infancia. **Resultados:** del 100 % (57) de cuidadores encuestados, el 47.4 % (27) considera que tiene prácticas de cuidado infantil muy buenas, el 38.6 % (22) muy buenas, el 12.3 % (7) regulares y el 1.8 % (1) deficiente. Ninguno (0%) considero que tiene prácticas muy deficientes. Una gran proporción de padres considera que tiene prácticas de cuidado infantil muy buenas (47.4 %), asimismo presentan predominantemente practicas muy buenas en los siguientes aspectos: Estimulación a partir de juego (45.6 %), Práctica responsable (43.9 %), Promoción de competencias (42.1 %), Atención planeada (64.9 %), Disposición para el niño (63.2 %). **Conclusión:** la mayoría de padres considera que tiene prácticas de cuidado infantil muy buenas y buenas; sin embargo un porcentaje considerable tiene prácticas regulares y deficientes.

Palabras claves: *cuidado infantil, prácticas crianza, preescolar*

ABSTRACT

Objective: Determine the children care practices in the Early Educational Institution N° 055 of the Human Settlement Santo Toribio de Mogrovejo - Chachapoyas, Amazonas 2018. **Material and methods:** Descriptive level study of quantitative approach, cross sectional and prospective, the sample consisted of 57 primary caregivers of children between 3 and 5 years selected by a non-probabilistic sampling, the instrument applied was Questionnaire on Childhood Parenting Practices. **Results:** Of the 100% (57) of caregivers surveyed, 47.4% (27) considered that they have very good childcare practices, 38.6% (22) very good, 12.3% (7) regular and 1.8% (1) poor. None (0%) considered that they have very poor practices. A large proportion of parents consider that they have very good childcare practices (47.4%). Likewise they present predominantly very good practices in the following aspects. Stimulation from game (45.6%), Responsible practice (43.9%), Promotion of competences (42.1%), Planned attention (64.9%), Disposition for the child (63.2%). **Conclusion:** The majority of parents consider that they have good and good childcare practices; however a considerable percentage has regular and deficient practices.

Key words: *child care, parenting practices, preschool.*

I. INTRODUCCIÓN

En cuidado infantil es una función familiar particularmente crucial, los padres cuidan de sus hijos, y dedican tiempo y dinero para garantizar su bienestar. Los niños requieren que sus necesidades materiales y de cuidado sean satisfechas para garantizar su supervivencia diaria y su sano desarrollo. Sin embargo, el tiempo y dinero que los padres dedican a cubrir las necesidades físicas y emocionales de los niños se detraen de usos alternativos, y por lo tanto representan “costos” desde la perspectiva de los mismos (Esquivel, Faur, y Jelin, 2012, p. 12).

A nivel mundial, los padres en general y especialmente aquellos que trabajan se enfrentan al problema del cuidado infantil de sus hijos. El acceso a esos cuidados se considera a menudo un problema que surge fundamentalmente en los países industrializados, pero los padres de los países en desarrollo se enfrentan a dificultades similares a medida que las estructuras familiares cambian y más mujeres se incorporan al mercado laboral por voluntad propia o por necesidad. Las problemáticas sobre los cuidados infantiles y su repercusión en el trabajo, la economía, la igualdad de género, la educación de los niños y la sociedad en general todavía tienen que integrarse en las políticas nacionales de muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo (Hein y Cassirer, 2010, p. 12).

En América Latina, los estudios comparados sobre los regímenes de bienestar en el continente han mostrado avances en la última década; no obstante y a diferencia de lo ocurrido en Europa, el análisis sobre las demandas de cuidado infantil aún se encuentra en desarrollo. El problema del cuidado infantil hace evidentes los límites de los sistemas de bienestar latinoamericanos en la medida que estas actividades recaen sobre uno de los aspectos de la vida humana donde las desigualdades, económicas, sociales, de género, se materializan en situaciones concretas en contra de los niños (Del Valle, 2010, p. 5).

Es así que la incorporación masiva al mercado de trabajo de mujeres con responsabilidades de cuidado de niños (en particular, mujeres con hijos/as) implica un desafío en términos de la organización de dicho cuidado (Esquivel, Faur, y Jelin, 2012, p. 14).

A pesar de los cambios demográficos que la sociedad moderna ha experimentado en los últimos decenios incluyendo el debilitamiento de algunas instituciones familiares tradicionales, como el matrimonio “para toda la vida” y la menor prevalencia de hogares nucleares, la creencia de que las madres deben ser las principales cuidadoras de niños y niñas se encuentra, todavía, fuertemente arraigada; sin embargo el papel de la mujer en el mundo actual ha cambiado sustantivamente influyendo en el cuidado del niño (Esquivel, Faur, y Jelin, 2012, p. 17).

Una de las características fundamentales para sospechar descuido de los niños en nuestro medio es la ausencia de inmunizaciones o su retraso sin causa justificada. Igualmente, la consulta por enfermedades graves tiende a ser tardía y no se le da la importancia que merece, tendiendo a considerar al niño como débil o cobarde. Muchos de los niños que acuden de manera tardía acuden por los servicios de urgencias y presentan asociados varios de los hallazgos mencionados previamente (Lago, 2008, p. 8).

Es necesario mencionar que la mayoría de las veces es difícil determinar el límite entre descuido y pobreza en el niño, pero la evaluación del entorno del niño puede ayudar a aclarar las circunstancias condicionantes del descuido en la crianza de los niños. La mayoría de las enfermedades y muertes de los niños no deberían suceder y podrían ser prevenidas con mejores cuidados, mejor nutrición, mejor higiene, mejor vivienda y mejor atención en salud (Lago, 2008, p. 7).

En tal sentido la mejora de la calidad y el acceso a la educación y el cuidado de la infancia temprana se han convertido en una prioridad política en los estados. Cada vez con mayor frecuencia se considera que los primeros años de vida constituyen el primer paso en un proceso de aprendizaje que dura toda la vida y en componente clave de la agenda de política educativa, social y de familia. Los países han usado distintas estrategias para el desarrollo de políticas en este campo, estrategias que están profundamente incrustadas en los contextos, valores y creencias particulares de cada país. Especialmente, la política y servicios para la infancia temprana están fuertemente vinculadas a las creencias culturales y sociales sobre los niños pequeños, los roles de las familias y el gobierno y los propósitos de la educación y cuidado de la infancia

temprana dentro y a través de los países. Sin embargo, los países comparten muchos problemas y retos similares respecto al cuidado infantil (OCDE, 2001, p. 13).

Gran cantidad de niños en sus primeras etapas en la ciudad, pasan la mayor parte del día confinados en un cajón, en la cuna o en el cochecito donde no ejercen su motricidad; la falta de espacio y movilidad limitan su conducta exploratoria. Estos niños rara vez conocen más que la cuadra o la manzana en que viven. Madres y padres sobrecargados de trabajo, habitando generalmente en una sola habitación que hace de living, comedor, cocina y dormitorio se ven obligados a restringir la movilidad de sus niños. En estas condiciones el bebé tiene menos posibilidad de estímulos táctiles, visuales, auditivos y olfatorios; y más expuesto a accidentes domésticos que ponen en peligro su vida. Si el grupo familiar vive en condiciones materiales muy precarias, este sostén se ve amenazado y se torna más difícil, siendo muchas veces la televisión la única compañía para el niño, operando los hermanos mayores como su sostén emocional (Schapira, 2005, p. 4).

El cambio y la transformación de la institución familiar ha sido influenciados por muchos de los acontecimientos imbricados y relacionados entre sí como son la industrialización, urbanización, expansión y obligatoriedad de la enseñanza, bajada de la natalidad, nuevos sistemas tecnológicos (televisión, vídeos, ordenadores, videojuegos, chat, etc.) los que han contribuido a la transformación de la familia extensa tradicional y han ocasionado el surgimiento de la familia nuclear, provocando un vuelco en el significado que tienen los hijos, en el interés público y privado que expresan, en el concepto de infancia, etc. Como culminación de todo ello, el papel y la función de cuidado de madres y padres ha sufrido una auténtica revolución (Gonzales, 2009, p. 13).

Las madres trabajadoras y padres solos de niños menores enfrentan una problemática en su búsqueda de opciones de empleo ante la responsabilidad del cuidado de sus hijos. Esta circunstancia plantea a las madres y los padres de familia una disyuntiva compleja entre su necesidad y deseo de incorporarse a una actividad generadora de ingreso y de desarrollo profesional, y la preocupación por que sus hijos cuenten con un cuidado adecuado, sobre todo en edades tempranas. El hecho de que más mujeres se incorporen al mercado laboral no implica que más hombres se incorporen a las tareas domésticas y

de cuidado. Esto genera la denominada crisis del cuidado, ya que la reorganización entre el trabajo salarial-remunerado y el doméstico no-remunerado, no es equilibrada en los esquemas familiares actuales (Huerta, 2012, p. 17).

Es así que los niños, niñas y adolescentes que por diversas razones viven sin el cuidado de sus padres o los que están en riesgo de perderlo son los más expuestos a la pobreza, discriminación y exclusión, factores que, a su vez, pueden hacerlos más vulnerables al abuso, explotación y al abandono. En América latina son miles los niños y niñas que carecen de cuidados parentales al no tener garantizada la condición básica del desarrollo infantil: la pertenencia a un grupo que sea capaz de reconocerlos en su singularidad, a la vez que les brinde afecto y respete y satisfaga todos sus derechos. Además existe un gran déficit de datos y de información confiable que permita conocer la situación y elaborar políticas sociales, su seguimiento y evaluación. A pesar de este déficit, en los estudios sistematizados se evidencia “como punta del iceberg” un gran número de niños, niñas y adolescentes que carecen de cuidados parentales (SOS Internacional, 2010, p. 6).

En el Perú, según datos estadísticos referidos al poco cuidado de los niños, la prevalencia de la desnutrición crónica en niñas y niños menores de 5 años del país es de 17.9 %, situación que se agudiza en las zonas rurales donde el promedio se incrementa a 31.3 % de niñas y niños; mientras que el 50.3% de los menores de 36 meses tiene anemia por deficiencia de hierro principalmente. En ese sentido, es preciso mirar el problema como el derivado de un listado importante de determinantes sociales de la salud, donde el nivel de cuidado del niño, la educación de la madre, el acceso a los servicios de salud, las condiciones de saneamiento básico, la seguridad alimentaria, entre otros, son generadoras de las desigualdades sanitarias y forman el conjunto de inequidades en salud (MINSA, 2011, p. 43).

Tanto en el país como en la región de Amazonas no se han encontrado datos ni estadísticas sobre la dinámica del cuidado infantil y su problemática actual tanto a nivel familiar y social, no hay una entidad específica que se dedique a realizar dichos diagnósticos, los programas dirigidos al niño se circunscriben a temas de salud y educación sin profundizar en los aspectos de cuidado infantil con la profundidad del caso.

A nivel local, en la ciudad de Chachapoyas se ha podido observar que al parecer la dinámica del cuidado infantil ha cambiado sustantivamente, los padres salen a laborar cada vez más dejando a sus niños solos o con terceras personas, muchas veces en espacios reducidos, también se ha observado que los padres no tienen una rutina clara para sus niños, sino más bien realizan los cuidados en función de la disponibilidad que les queda de tiempo luego de las labores. También se ha podido ver que las madres expresan en muchas ocasiones su preocupación en cuanto al cuidado de sus hijos, en aspectos referidos a la falta de tiempo, falta de recursos entre otras cosas.

Considerando la realidad problemática descrita tanto a nivel internacional, nacional y local se planteó el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018? Teniendo en cuenta que la problemática del cuidado infantil tiene una dimensión importante puesto que afecta a un gran sector de la población, y compromete el desarrollo óptimo de los niños; en tal sentido debe ser tomado en cuenta por los sectores que abordan el desarrollo infantil, en este caso como profesión de enfermería se debe mirar el cuidado con una óptica integral más allá de los temas clínicos, sino más bien considerando los determinantes y la dinámica del cuidado infantil en la actualidad con la intención de realizar un análisis y plantear alternativas para la mejora del cuidado infantil.

Por ello el objetivo del estudio fue: determinar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, por tanto la investigación tendrá por finalidad realizar un diagnóstico de entrada sobre las prácticas de cuidado infantil en el ámbito en estudio, dicho diagnóstico constituirá una información importante para poner en tapete la problemática descrita, para proponer alternativas de solución a los problemas de cuidado infantil que se están dando en la actualidad. Además tratándose de uno de los pocos estudios sobre el tema a nivel nacional tendrá un valor teórico importante y podrá ser referente para otros estudios que se realicen.

En los siguientes capítulos de la tesis se presentan los objetivos, el marco teórico utilizado para la investigación, los materiales y métodos, los resultados y discusión así como las conclusiones y recomendaciones.

II. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Determinar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Objetivos Específicos:

- Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Estimulación a partir de juego.
- Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Práctica responsable.
- Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Promoción de competencias.
- Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Atención planeada.
- Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Disposición.

III. MARCO TEÓRICO

3.1. Antecedentes del problema:

A nivel internacional:

Rubio, J. (2014). México. El objetivo de esta investigación es analizar los retos para el cuidado infantil que enfrentan las madres trabajadoras en la industria maquiladora y las estrategias que utilizan para poder compaginar el mundo laboral y familiar, para lo cual se utilizó una metodología de investigación primordialmente cualitativa, mediante un estudio de caso en la ciudad industrial de Apodaca, Nuevo León. Se encontró que existe un déficit importante en la capacidad instalada de las estancias infantiles en Apodaca, además de problemas de acceso, como lejanía y horarios, por lo que las madres tienen que hacer uso de otro tipo de estancias o cuidados informales por medio de vecinos y familiares, erogando dinero extra que disminuye su ingreso disponible o las aleja del mercado laboral. Lo anterior, condiciona la óptima participación de las mujeres dentro del modelo maquilador, la posibilidad de compaginar su mundo del trabajo con el familiar, e incide sobre la calidad de la atención brindada a los infantes en esta importante etapa de su vida.

Varela, S. Chinchilla, T. y Murad, V. (2013). Colombia. El estudio hace referencia al estado actual en Colombia de las tendencias que se han dado a partir de las prácticas de crianza de la familia y los cuidadores adultos, haciendo referencia a las investigaciones realizadas en el periodo 2003 - 2013. La investigación es el condensado de una exhaustiva y rigurosa labor de revisión bibliográfica que proporciona elementos suficientes para determinar avances y vacíos conceptuales, que servirán para futuras investigaciones en relación con la temática. Una marcada tendencia en el país es que la crianza se proporciona a través de cuidadores cercanos quienes procuran un estado de salud, bienestar y desarrollo en los niños. Por otra parte, hay un incremento en quienes ofrecen esa crianza sea la familia extendida, conviene que se planteen estrategias de fortalecimiento, con el fin de potenciar las capacidades en los cuidadores, privilegiando el desarrollo y la formación en valores.

Ierullo, M. (2013). Argentina. El presente trabajo se propone analizar las prácticas comunitarias de cuidado infantil desarrolladas por los comedores populares de los

barrios marginados del Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina) durante el período 2003-2010, con el fin de comprender los procesos de configuración del campo del cuidado infantil en los sectores populares. Resultados: Los comedores comunitarios emergieron como organizaciones territoriales a partir de la crisis hiperinflacionaria que tuvo lugar en la Argentina entre 1988 y 1990 y se masificaron durante las décadas siguientes como consecuencia de la agudización de los procesos de empobrecimiento. Si bien en un origen se centraron en la provisión de alimentos, se observa que los mismos desarrollan en el contexto actual distintas acciones que tienden al cuidado de los niños/as a través de estrategias comunitarias.

Esquivel, V. Faur, E. y Jelin, E. (2012). Ecuador. El estudio es resultado de una investigación rigurosa de la trama institucional del cuidado, que incluye a los hogares y familias, pero también la forma en que el Estado provee de servicios públicos para este fin y el papel del mercado en la comercialización de dichos servicios. El método de trabajo, despliega la combinación de diversas metodologías y técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas que permiten visualizar las lógicas del cuidado infantil, sus diversos escenarios, sus múltiples prácticas y además, la complejidad en que se presenta la intersección género- clase en el estudio. De manera que los resultados muestran una interesante mezcla entre el abordaje teórico de la organización social del cuidado y la utilización de datos tanto estadísticos como información construida a partir de testimonios. Los análisis cualitativos han construido y consolidado objetos empíricos reveladores de las lógicas del cuidado infantil a través de entrevistas a profundidad. Este texto incluye además un ensayo fotográfico que intenta explicar con imágenes lo que las palabras ya no pueden pronunciar. Para las autoras, este es un aporte de sumo interés pues señalan que el describir y narrar la experiencia de cuidar y ser cuidado o cuidada únicamente en lo escrito queda inacabada.

Navarrete, L. (2011). Chile. La siguiente investigación tuvo como objetivo indagar acerca del comportamiento de las variables Estilos de Crianza Parental y de la Calidad de Vida Familiar existente en los padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula. Esto reviste importancia ya que aporta elementos objetivos para el trabajo con los padres en beneficio del logro de un ambiente escolar propicio para el aprendizaje. Se concluye, que el estilo de crianza predominante en

los padres es el estilo de crianza con autoridad, esto tanto en la percepción de los hijos como en la de los propios padres. Por otro lado, se encontró una correlación positiva y significativa entre estilo de crianza con autoridad y calidad de vida familiar tanto en su nivel de importancia como en su nivel de satisfacción.

Vera, J. y Rodríguez, C. (2009). Brasil. A través de la crianza los sistemas de formación y desarrollo del niño se perfeccionan y cambian ajustándose a las modalidades de pensamientos imperantes en las épocas. Estudiar cómo percibe y ejercita el cuidador su tarea implica el estudio de las condicionantes sociales que determinaran la actitud y conducta de los adultos y a la vez le conforman una visión sobre las relaciones sociales y valoraciones sobre las instituciones y la historia, que constituyen los elementos que subrepticamente cristalizan en el contenido de lo que se transfiere a través de la crianza.

Duran, E. (2008). Colombia. El objetivo de la investigación fue realizar un análisis de la situación de los derechos de los niños y niñas privados del cuidado de sus padres o en riesgo de perderlo en Colombia, así como de la respuesta social organizada ante el problema. Las evidencias muestran que un niño o niña puede encontrarse en más de una de estas situaciones. Las condiciones estructurales, económicas, sociales, culturales y políticas influyen en la capacidad de la familia para brindar el cuidado a sus hijos (as) y en la creación de ambientes que permitan su desarrollo y protección integral, entendida esta como la garantía plena de todos sus derechos. La pobreza, inequidad y exclusión son factores que disminuyen las capacidades de las familias e inciden en la violación de los derechos de los niños y niñas en contextos familiares y sociales. Dichas condiciones inciden en cambios en la cohesión y estructura familiar, lo que puede llevar a la desintegración familiar y al debilitamiento de los vínculos que se deben establecer para asegurar la protección de niños y niñas.

Aguirre, A. (2004). Colombia. El Cuestionario Prácticas de Crianza es una herramienta de evaluación psicométrica, que arroja un perfil de prácticas de crianza que ejercen padres, madres y cuidadores con sus hijos e hijas, esta prueba es creada por Aguirre (2010), es un cuestionario de fácil aplicación, evalúa dos grandes dimensiones de la crianza: apoyo afectivo y regulación del comportamiento, en

aspectos como prácticas de cuidado, expresión de afecto, orientación positiva e involucramiento, técnicas de sensibilización y técnicas de inducción. Su validación de constructo, objetivo de la investigación adelantada, se realizó con la aplicación de la prueba a una población de 354 padres y madres de niños y niñas escolares de la ciudad de Bogotá. El análisis factorial rotado de las subescalas arrojó que sus puntajes se agrupan efectivamente en dos factores, estos dos constituirían las dimensiones que la prueba pretende medir, apoyo afectivo y regulación del comportamiento. Estos resultados permiten avanzar en el reconocimiento del uso investigativo de esta herramienta, de modo tal que se constituye en un instrumento coherente y metodológicamente apropiado en este campo.

Flores, M; Cortés, M. y Góngora, E. (2003). México. Una de las preocupaciones de la psicología ha sido conocer el efecto que tienen las primeras relaciones y vínculos que se tienen con los padres como las fuentes más importantes para el desarrollo socio-emocional y de la personalidad de los niños, el ajuste y la competencia, así como estas pautas se encuentran matizadas por la cultura. Es por ello que el presente estudio tuvo como objetivo explorar los estilos de crianza que tienen los padres (papá-mamá) de dos ecosistemas (rural-urbano) de Yucatán. Participaron 613 padres de familia, 63.9% fueron mujeres y el 36.1% hombres seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de la ciudad de Mérida (50.4%) y de diferentes municipios del Estado (49.6%). Se les administró la Escala de Estilos de Crianza (EEC) elaborada por Flores, Cortés y Góngora (2003) que mide siete factores: afectividad, comunicación, disciplina, control, irritabilidad, corrección física y apoyo escolar. Los resultados indican que los factores de crianza predominantes son positivos, asimismo, muestran diferencias por sexo y ecosistema. Además, se presenta el análisis de correlación entre los factores de la escala por las variables criterio y finalmente se discuten sus implicaciones en la educación de los hijos de las familias yucatecas.

Roa, L. y Barrio, V. (2001). Colombia. Se presenta la adaptación española del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI; Gerard, 1994), incluyendo sus propiedades psicométricas. El instrumento mide las actitudes de los padres hacia la crianza de los hijos. El PCRI-M consta de 78 ítems distribuidos en 8 escalas: apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía, distribución del

rol, y deseabilidad social. Después de traducir el instrumento al español y de adaptarlo en una muestra piloto, se aplicó a 547 madres cuyas edades oscilaban entre 26 y 53 años (edad promedio: 36.37). Los resultados indican que las características del cuestionario son adecuadas. Por lo tanto puede utilizarse con este tipo de población.

A nivel nacional:

Laureano, G. (2014). Lima. El objetivo del estudio fue identificar las prácticas de crianza que realizan los padres de preescolares del Centro de Salud Nueva Esperanza en las dimensiones “Apoyo/afectivo” y “Regulación del comportamiento”. Los resultados evidencian que respecto a las prácticas de crianza de padres de preescolares que asisten al control de Crecimiento y Desarrollo se obtuvo que del 100% (60) padres encuestados, el 57% (34) realizan prácticas de crianza adecuadas, mientras que el 43% (26) realizan prácticas de crianza inadecuadas. En cuanto a la dimensión Apoyo/afectivo, el 57% (34) realizan prácticas de crianza adecuadas y el 43% (26) realizan prácticas de crianza inadecuadas; en la dimensión Regulación del Comportamiento; el 57% (34) realizan prácticas de crianza inadecuadas y el 43% (26) realizan prácticas de crianza adecuadas.

Pacussich, A. (2015). Piura. La investigación denominada: Factores predominantes en Las prácticas de crianza de los padres de familia del 3° grado de primaria del Colegio Santa Ángela en Salamanca Lima, intentó descubrir las creencias que fundamentan las formas o estilos de criar a sus hijos, los padres de familia del colegio Santa Ángela en Salamanca y sus factores predominantes. Los resultados evidencian que los factores predominantes en las prácticas de crianza de los PPF de los niños de 3er. Grado del colegio Santa Ángela de Salamanca, Lima, Perú son: el factor Satisfacción en la crianza al 93% y Participación en la crianza al 86.5%. Esto resulta muy ventajoso para los diferentes agentes que intervienen en el cuidado de los niños, ya que sabemos que se encuentran dispuestos a hacer lo que sea necesario por la mejoría y el bienestar de ellos. Así que podemos, apelando a su cariño, mejorar los otros factores, como la autonomía y el establecimiento de límites.

A nivel local: no se encontraron estudios sobre el tema

3.2. Base teórica:

A. Prácticas de crianza y cuidado en la infancia

a. Definición de cuidado infantil

Es el conjunto de acciones integrales, articuladas y secuenciales, dirigidas a lograr en las niñas y los niños, un crecimiento adecuado y desarrollo normal, en sus capacidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales, respetando sus derechos, revalorando su cultura e incorporando aspectos de género (MINSa, 2011. p. 36).

El cuidado infantil es la atención directa que implica una relación inter-personal e incluye acciones tendientes a propiciar el crecimiento sano y adecuado, integrando tanto aspectos de nutrición y sanitarios como de estimulación temprana y socio-emocionales. En efecto, el cuidado proporciona subsistencia, bienestar y desarrollo. Abarca la indispensable provisión cotidiana de bienestar físico, afectivo y emocional a lo largo de todo el ciclo vital de las personas. En el caso de la infancia comprende, además, la estimulación de los fundamentos cognitivos (Sojo, 2011; citado en Navarro, 2014, p. 38).

Los derechos del cuidado consideran a la persona receptora y a la dadora de cuidado. Concretamente, el derecho de niños y niñas a ser cuidados puede identificarse en un conjunto de derechos específicos, tales como el derecho a una alimentación adecuada, el derecho a la salud y el derecho a la educación, reconocidos en la Convención de Derechos del Niño, en el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y en el Protocolo de San Salvador (Pautassi, 2007; citado en Navarro, 2014, p. 42).

La calidad del cuidado es una noción fuertemente influenciada por el discurso experto; es decir la visión de especialistas provenientes de las disciplinas de la salud, la educación, la psicología y las políticas públicas sobre cómo, dónde y por quién debe ser provisto el cuidado. Este saber especializado influye también en las representaciones sociales y en las decisiones de individuos y familias sobre el cuidado. El discurso experto no es neutro, forma parte de los mecanismos e

instituciones del sistema de género hegemónico o dominante y por tanto crea y reproduce roles para varones y mujeres (Navarro, 2014, p. 41).

El cuidado infantil de alta calidad es fundamental para permitir a los padres conseguir y mantener un empleo y dar a los niños un sólido punto de partida hacia el éxito en la escuela y la vida. Por lo tanto, el cuidado infantil fortalece la economía de nuestro país. Para muchas familias, especialmente las familias de bajos ingresos, existe falta de acceso al cuidado infantil de alta calidad, el cual los padres necesitan para trabajar, y a la vez los niños o para crecer y desarrollarse (NWLC, 2016, p. 11)

La atención en los primeros años de vida, desde la gestación, nacimiento hasta el crecimiento constituye hoy por hoy, una de las prioridades de más alto impacto para el desarrollo pleno y armonioso del ser humano. Es una etapa medular, donde el desarrollo del cerebro del recién nacido depende, en buena parte, del ambiente en el que se desarrolla; donde el cuidado, el afecto, la lactancia materna y la alimentación son factores que inciden de manera directa, en las conexiones que se originan en el cerebro del recién nacido. Si el infante recibe un cuidado adecuado y amoroso, estará en condiciones para un efectivo proceso de aprendizaje escolar y sin duda para una vida futura satisfactoria (MIES, 2013, p. 12).

Principales tipos de cuidados a los niños

- **En la casa del niño.** Alguien cuida del niño en su propia casa, a veces viviendo allí mismo. A esta persona se la denomina de forma diversa: «niñera», «canguro» u «au pair». Esta persona suele ser contratada por los padres. Los cuidados pueden ser para niños de cualquier edad.
- **En la casa de un cuidador.** Un cuidador (madre de día, cuidado en el seno de una familia) ofrece cuidados privados a niños de todas las edades, generalmente en su propia casa. Los cuidadores suelen ser trabajadores autónomos y pueden tener sus propios hijos en casa, de manera que cuidar de otros niños les proporciona unos ingresos al tiempo que se ocupan de los suyos. En algunos países, las leyes limitan el número de niños que puede tener a su cargo un cuidador.

- **Centros.** Los términos empleados para referirse a ellos difieren enormemente de un país a otro, así como los grupos de edades de los niños. Los centros que se ocupan de niños muy pequeños se llaman a veces guarderías, parvularios. Algunos centros se concentran en la educación preescolar para los niños de 3 a 5 años y se llaman guardería, parvulario, jardín de infancia, escuela maternal o centro preescolar. A veces, especialmente en los países en desarrollo, estos centros pueden aceptar niños desde los 3 meses hasta la edad escolar. (Hein y Cassirer, 2010, p, 13).

Hay muchos estudios sobre los principales elementos que caracterizan un cuidado infantil de calidad. Los expertos suelen distinguir entre los aspectos estructurales de la calidad y la calidad de los procesos. La calidad estructural se refiere a la infraestructura, la disponibilidad de materiales, las calificaciones profesionales del personal que cuida a los niños y la cantidad de niños por cuidador. La calidad de los procesos se centra en la naturaleza de las interacciones que se producen entre los cuidadores y los niños. Para los niños pequeños, las interacciones de calidad tienen que ser frecuentes, receptivas a sus intereses, ricas en lenguaje, cálidas, y sensibles a sus necesidades (Araujo, 2017. p. 13).

b. Crianza infantil

La palabra crianza deriva de *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2001).

Según Eraso, Bravo y Delgado (2006): Se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (...) La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social (p.1). (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 10).

La crianza en cuanto actividad simbólica y práctica, portadora de significaciones y acciones orientada al desarrollo, difiere en la forma de expresión y en los

contenidos que se transmiten, aunque la finalidad es la misma en todas las culturas o grupos humanos, que no es más que asegurar el bienestar, la supervivencia, la calidad de vida y la integración a la vida social de los niños y niñas (Aguirre, 2000; Luna, 1999). De lo anterior deviene la denominación de la crianza como constructo, dado que no es un elemento sino una medida simple, como lo plantea Aiken (2003), los constructos se definen como propiedades subyacentes, que no pueden medirse en forma directa, sino mediante manifestaciones externas de su existencia, es decir, mediante indicadores. En otras palabras, los constructos son variables subyacentes, por lo cual, habitualmente, caen en la denominación de variables, así como es la crianza definida a través de sus dimensiones que a su vez se mide a través de sus componentes (Aguirre, 2004, p. 6).

El tema relacionado con las prácticas de crianza de la familia y los cuidadores adultos de niños y niñas menores de 6 años es un campo de estudio que ha generado muchas diferencias y que ha sido investigado desde diversas disciplinas, evidenciándose que la cultura es transversal al proceso de crianza. (Varela, Chinchilla y Murad, 2013, p. 14).

Desde temprana edad los niños deben contar con un sistema de protección social de calidad. Los desafíos de la primera infancia requieren de un abordaje multidimensional, que considere las áreas de salud, educación, cuidado y protección, entre otras. La coordinación intersectorial e interjurisdiccional debe fortalecerse para implementar políticas integrales que fomenten el crecimiento pleno con enfoque de equidad (UNICEF, 2016, p. 12).

Las familias son los principales proveedores de cuidados para sus niños. En el momento del nacimiento, lo habitual es que la familia se ocupe de los cuidados continuos necesarios y normalmente no se deja a un bebé sin alguien responsable. Alguien tiene que garantizar que se satisfagan sus necesidades básicas (alimentación, higiene, vestido, alojamiento, etcétera) así como proporcionar un entorno afectuoso y estimulante que promueva su desarrollo psicosocial. Gran parte de esto lo hacen los propios padres. Muchos países facilitan cuidados mediante ayudas económicas para que los padres puedan dejar de trabajar temporalmente y cuiden de sus hijos pequeños. La mayoría de los países ha

legislado la baja por maternidad para las madres trabajadoras y algunos también contemplan un breve permiso para los padres y/o permisos más prolongados para el padre o la madre tras la baja por maternidad (Hein y Cassirer, 2010, p, 18).

Los niños muy pequeños dependen del buen cuidado que reciben en su nutrición. Por supuesto, todos se benefician del cuidado: la salud, la nutrición y el bienestar general florecen en un ambiente de atención. Claramente, los niños muy pequeños, ciertas personas mayores, alguna gente enferma y otras física o mentalmente incapacitadas dependen sobre todo de la atención que reciben. Para los niños pequeños, la relación entre el cuidado y la nutrición es muy importante (Medina, 2015, p. 26).

c. Prácticas de crianza infantil en la actualidad

Las prácticas de crianza moderan la relación entre la desnutrición y sus efectos sobre el desarrollo psicológico infantil. Las prácticas de crianza son los patrones de comportamiento de los adultos enfocados en satisfacer las necesidades de supervivencia de los infantes y que aseguran una buena calidad de vida; las acciones adoptadas por padres, abuelos y otros cuidadores se asocian con el estado de salud, nutrición y desarrollo físico y psicológico de los niños especialmente en edades tempranas; lo anterior implica que los patrones de cuidado funcionan como protectores de desarrollo en la mayoría de los casos, no obstante, también es posible que se constituyan en un factor de riesgo cuando dichas pautas de atención no resultan pertinentes y efectivas (Myers, 1993; citado en Cortés, Romero y Flores, 2006, p. 13)

La comprensión de la infancia como etapa distinta a la del adulto, la concepción del niño como sujeto de derechos y los cambios ocurridos en las familias han impactado sobre las pautas de crianza dirigidas a los niños y niñas. El trabajo de ambos padres, la existencia mayoritaria de familias mono-nucleares o monoparentales, la incorporación de la mujer al trabajo, con el consecuente cambio de roles generado al interior del hogar, el traspaso de parte de ellos a otras instituciones, la mayor escolarización de la población, el acceso a información a través de los medios de comunicación masivos, han generado profundos cambios respecto a las formas de criar a los niños, quienes los crían y en qué consiste

dicha crianza. La mayor comprensión del niño, aunque sea pequeño, como persona con características propias y distintas a las del adulto, ha generado que desde las familias se les den mayores niveles de autonomía, se les escuche o se les apoye en actividades propias de la edad, como jugar. Como ejemplo, basta recordar el antiguo temor de las madres a que sus hijos se ensuciasen, en contraposición a la actual permisividad para jugar con barro, tierra o arena. Otro ejemplo muy gráfico era la delimitación absoluta que existía respecto del tipo de juegos para niñas o para niños, frente a la actual comprensión respecto a que hay juegos que pueden ser realizados por uno y otro sexo, como, por ejemplo, jugar a la pelota (UNESCO, 2004, p. 56).

La disciplina como medio de enseñanza, si bien mantiene pautas de castigo psíquico y físico, también ha experimentado cambios en América Latina. Las diversas campañas educativas y la difusión de los “Derechos del Niño” han generado una cierta conciencia social acerca de lo negativo de ciertas formas de disciplina. Frente a pautas de crianza, que antiguamente no se cuestionaban, que asumía el derecho de los padres y madres a castigar a sus hijos del modo que quisieran, porque les pertenecían, actualmente las sociedades son capaces de ponerlas en duda y muchas veces de reaccionar oponiéndose o denunciando. Los responsables de la crianza de los niños también han cambiado. Desde la familia extendida, donde abuelos, tías y padres participaban de la crianza, a la actualidad, donde son los padres y madres o uno de ellos. A su vez, con la incorporación de la mujer al trabajo, el padre cada vez participa más de esta actividad, aunque en Latinoamérica la mujer continúa siendo la principal responsable (UNESCO, 2004, p. 52).

Por otra parte, en las comunidades urbanas, especialmente, cada vez participan más de esta crianza las instituciones especializadas –jardines infantiles, guarderías o escuelas, entre otras– compartiendo el cuidado y la educación de los más pequeños. La crianza actual mantiene los roles tradicionales de cuidado, protección y educación de los más pequeños, particularmente en lo que se refiere a la enseñanza de las pautas de socialización propias de la cultura de la familia. No obstante, se han especializado algunas de dichas funciones. La preocupación de las familias por entregar un mejor futuro a sus niños y niñas ha hecho que éstas

participen cada vez más de actividades escolares: que el hijo realice sus tareas, que estudie o ejercite su caligrafía, entre otras. A su vez, la búsqueda de una mayor cercanía con la escuela para conocer lo que se enseña y apoyar al hijo o hija en el hogar, o para conocer su comportamiento o para contribuir a mejorar las condiciones en las que se lleva a cabo la educación, son actividades que se han incorporado al rol ejercido por las familias, viéndose enriquecidas así las pautas de crianza. Por muchos años, hasta la década de los sesenta, imperó la idea entre padres y científicos respecto que la inteligencia, el comportamiento, así como lo que era o iba a llegar a ser una persona, dependían centralmente de la herencia, entendida como una invariante en el ser humano. Sin embargo, el avance en las Ciencias Humanas puso este paradigma en discusión. La influencia del medio ambiente, y por ende la importancia de ciertas pautas de crianza potenciadoras del aprendizaje, ha quedado más que demostrada en los últimos años. Las pautas de crianza que posea la familia tendrán una gran relevancia, porque pueden hacer una diferencia; bien facilitando u obstaculizando el desarrollo infantil (UNESCO, 2004, p. 51).

B. Dimensiones de las prácticas de crianza en la infancia

a. Estimulación a partir de juego

Implica acciones de los cuidadores para promover actividad lúdica en los niños y la posibilidad de identificar las preferencias de los menores en tal área. (Cortés, Romero y Flores, 2006, p. 11).

Para un niño es placentero jugar con su cuerpo, sentir y percibir un objeto, manipularlo. Es expresión de su mundo, y al mismo tiempo, una necesidad profunda de reducir tensiones para evitar el displacer. El juego en sí está universalmente bastante definido, sin embargo en la práctica aún se dan ciertas confusiones con otras actividades dirigidas por el adulto a las que en forma errónea, también se les llama “juego”. En la actividad autónoma y en el juego libre, el niño se apropia del espacio, los objetos y las interacciones con los otros, generando un verdadero aprendizaje. Asimismo, la actividad autónoma y el juego libre en la vida cotidiana del niño lo colocan en un ambiente de continuo pensamiento y acción en estrecha relación con la realidad. El niño genera un conjunto de acciones que movilizan sus pensamientos, produciéndose ajustes,

desajustes, análisis, cálculo de medidas y pesos, etc. es decir, surge permanentemente un pensamiento matemático “vivo” (Villareal, 2012, p. 4).

La primera infancia es el período en el cual los seres humanos aprenden y se desarrollan más rápidamente, por lo que resulta necesario que los niños sean cuidados con mucho afecto, cuidados, atención y con una adecuada estimulación -además de buena alimentación- para facilitar un mayor crecimiento y mejor desarrollo en esta temprana etapa que influirá por el resto de la vida. El juego forma parte fundamental de este período y tiene una influencia directa en la constitución subjetiva del niño, por lo se debe tener muy en cuenta al momento de la crianza de nuestros hijos. Es necesario impulsar y propiciar el juego en los niños. Es importante tener presente el valor del juego en lo que respecta a la estimulación de la imaginación y capacidad de aprendizaje del niño, ya que otorga un espacio para que cada uno pueda ser libre de expresar su creatividad y demostrar su curiosidad. Es un re-conocimiento de las cosas, que posibilita el buen crecimiento del mundo interno, intelectual y emocional del niño. (UNICEF, 2019, p.1). Por ello es importante considerar la estimulación a partir del juego como parte de los cuidados que debe recibir el niño.

El juego se considera como una actividad esencial en la edad infantil. Este permite la expresión de emociones y alimenta la imaginación, el niño cuando juega imita papeles, inventa personajes, el juego puede desarrollarse en forma individual, pero también puede llevarse a cabo en forma grupal, por medio de este desarrolla la socialización y comunicación con los demás, también establece y respeta reglas, acepta éxitos y fracasos, aprende a convivir, compartir y respetar turnos. Mediante el juego libera tensiones, sueña, crea, externa pensamientos, manifiesta curiosidad, resuelve problemas y aprende. El juego lo deben estimular tanto en la familia como en la escuela, con actividades lúdicas donde aprenda: letras, números, entre otros (Fernández, 2016, p. 27).

La estimulación a partir del juego como parte del cuidado infantil implica aspectos como: el conocimiento del juegos y actividades que le gustan más al niño, los objetos con los que juega, si tiene juguetes adecuados y seguros para su edad, que el niño realice juegos y actividades que se consideran adecuados para

su desarrollo, si el cuidador realiza juegos que le gustan al niño y si se busca realizar juegos o actividades aunque el niño no lo pida (UNICEF, 2019, p.1).

b. Práctica responsable

Describe la sensibilidad de los cuidadores para detectar y responder a las necesidades básicas a partir de las señales proporcionadas por el menor. (Cortés, Romero y Flores, 2006, p. 11).

Respecto a la práctica responsable es necesario mencionar que cuando un adulto se convierte en madre o padre se enfrenta a uno de los desafíos más grandes de su vida. El hecho de que experimentemos sensaciones de plenitud y de felicidad (amor, alegría, embeleso) no impide que alberguemos también sentimientos de cansancio, confusión o enojo, o que no nos sintamos lo suficientemente preparados para este nuevo “trabajo”... O que en verdad no lo estemos. Ofrecer seguridad como parte del cuidado responsable implica, por un lado, que gracias a la ayuda de los padres, los hijos se sienta a salvo de lo inesperado, de las intrusiones desagradables, de los eventuales “ataques” de un mundo que desconoce y comprende poco y, por otro lado, que los padres tienen un papel extremadamente importante en protegerlos de sus propios impulsos y de los efectos de esos impulsos (Gobierno de Navarra, 2006, p. 12).

El trabajo de padres se asume que es uno de los más complejos y difíciles de ejercer. Es una función de ambos progenitores: del padre y de la madre. Algunos padres, bien por falta de tiempo o por desconocimiento de cuáles son sus roles como padre, se limita su ejercicio de padre a lo mínimo, cuando no consideran que cumpliendo con el deber del sustento económico de la familia han cumplido sus funciones. Y esto no es así. Las funciones de padre o madre van más allá de satisfacer las necesidades básicas del hijo, aun cuando sean muy importantes. Además, la incorporación de la mujer al mundo laboral ha cambiado esta situación (Durán, 2004. p.25).

La práctica responsable del cuidado de los niños implica que el padre este con el niño cuando consume sus alimentos aunque lo haga por sí mismo, si responde inmediatamente cuando pide atención, si busca las palabras adecuadas para que el

niño entienda o si el padre escucha o responde al niño cuando dice alguna cosa, o también si se da cuenta cuando el niño tiene hambre o deseos de comer.

c. Promoción de competencias

Describe estrategias de los cuidadores para generar autosuficiencia en el niño. (Cortés, Romero y Flores, 2006, p. 11).

Las competencias son entendidas como capacidades generales que posibilitan los 'haceres', 'saberes' y el 'poder hacer' que los niños y niñas manifiestan a lo largo de su desarrollo. Las competencias no se observan directamente sino por medio de los desempeños y actuaciones que los niños realizan en situaciones cotidianas o estructuradas. La movilización es una propiedad de las competencias que permite la generalización de las actividades utilizadas en contextos específicos y a la vez, la diferenciación de estas actividades en cada contexto particular. La movilización propicia maneras de avanzar hacia nuevas conquistas en el desarrollo y la flexibilidad de las competencias. La competencia se caracteriza porque moviliza y potencia el conocimiento que surge de una situación específica, hacia diversas situaciones, y es de carácter flexible (Vélez, 2009, p. 12).

La promoción de competencias en el niño implica que los padres busquen que sus hijos realicen sus actividades de higiene de forma independiente progresivamente, asimismo pidan al niño que les hable para pedirles algo o para expresar sus deseos, de igual manera para que aprenda a comer solo, también se considera que los padres enseñen a sus hijos los nombres de los objetos, cosas y personas con los que tiene contacto en casa. Asimismo, permitir que los niños realicen cualquier actividad de juego que sea segura, aunque se ensucie o manche la ropa.

Respecto a las competencias que adquiere un niño, desde los tres años, sino antes, las niñas y niños sorprenden porque 'parecen saber' lo que el adulto siente, lo que quiere y a veces lo que piensa. Igualmente establecen diferencias entre los deseos y las creencias del otro y la repercusión de éstos sobre sus acciones. En los años subsiguientes, los niños pueden diferenciar entre lo que el otro 'quiere', 'sabe', 'cree' y 'siente'. Esta capacidad de establecer esta distinción les ayuda a entender

la diferencia entre creencias y afectos. Los padres deben conocer estos aspectos para promover las competencias en los niños (Vélez, 2009, p. 14).

Los niños y niñas nacen con una disposición general que les permite interactuar con su medio. A través de estas interacciones viven experiencias significativas y reorganizadoras gracias a las cuales van adquiriendo capacidades y conocimientos, asumiendo diferentes actitudes frente a sus experiencias y los sucesos de su entorno. Las competencias se fundamentan en ese conjunto de “adquisiciones” que permiten al niño o niña “hacer” para luego “saber hacer”, hasta llegar a “poder hacer” y “movilizar conocimientos”, desarrollando procesos cada vez más complejos en relación con su etapa de desarrollo. Las competencias se definen como un conjunto de disposiciones (conocimientos, capacidades, funcionamientos mentales y actitudes) que los niños y las niñas emplean de manera creativa y flexible en distintos contextos a través de su desempeño y comportamiento cotidiano.

Las competencias surgen y se desarrollan en el contexto de las relaciones sociales, en la construcción de significados y en la atribución de sentido a sus experiencias. Esto hace a los niños y niñas ser únicos y diferentes. En las relaciones con los demás llegan a comprender sus sentimientos, deseos, pensamientos e intenciones y los de aquellos con quienes comparten. De igual forma, pueden inferir los motivos que llevan a realizar las acciones propias y ajenas. Las competencias también surgen y se desarrollan en el contexto de la interacción con el mundo físico y natural, un mundo que se rige por principios causales y leyes que difieren de aquellas que caracterizan el mundo social y frente al cual pueden anticipar soluciones, elaborar otras que no se observen directamente, generar hechos a través de sencillos experimentos, encontrar relaciones cuantificables entre los objetos y a la vez ordenar y establecer regularidades entre ellos. Se puede afirmar, en conclusión, que las competencias desarrolladas por los niños y las niñas en la Primera Infancia dan cuenta de la construcción de sí mismos, del establecimiento de relaciones con los otros y con el entorno, y de la construcción del mundo como una realidad. (Vélez, 2009, p. 16).

d. Atención planeada

Acciones de los cuidadores para generar bienestar en los niños, cuya ejecución no depende de señales específicas, sino que están guiadas por normas y creencias sobre lo que debe ser el cuidado del niño.

La llegada de los niños a un hogar supone la suma de nuevas tareas, eventos y actividades. Si organizar la actividad diaria de una sola persona ya es una labor que requiere una planificación acertada, cuadrar y sacar adelante la agenda de dos, tres, cuatro o más miembros de la familia puede ser un auténtico desafío. La atención planeada es muy importante para no caer en la improvisación del cuidado de los hijos, en tal sentido una práctica herramienta para que el caos no reine en la casa es diseñar una agenda familiar para todos sus habitantes. En ella se anotan todas las actividades y tareas importantes, tanto de los padres como de los hijos, para que de un simple vistazo los progenitores puedan conocer qué está programado para cada día. De este modo será más sencillo, además, organizar sus propias agendas personales con el fin de que todo se desarrolle según el calendario previsto. El calendario familiar también puede utilizarse para anotar los menús diarios de los niños planificados para la casa (comidas, meriendas, cenas) o una lista de tareas de labores sencillas del hogar, como poner o quitar la mesa, para darles a los pequeños sus primeras responsabilidades (Vásquez, 2013, p. 5).

La atención planeada implica que los padres platicuen con el niño la mayor parte del tiempo que están juntos, asimismo le demuestren afecto con besos, caricias, abrazos y alabanzas. El tiempo que pasa con el niño deben realizar actividades de juego, además deben proporcionar sus alimentos en horarios fijos y de forma ordenada entre otras cosas.

e. Disposición

Refleja la disponibilidad de los cuidadores para atender las demandas del niño. (Cortés, Romero y Flores, 2006, p. 11).

Los padres deben de dedicar más tiempo a los hijos. Los padres tienen todos los recursos para poder estar presente en la vida de los hijos sea niño o niña, para ello debe hacer una pausa a sus actividades laborales y dedicarle un tiempo a cada uno

de sus menores. La paternidad implica considerar cada detalle en el crecimiento de los hijos. Sin embargo, esto no siempre es tarea fácil; empatizar con los sentimientos de los pequeños es algo que muchos padres no logran. Cuando hablamos de la disponibilidad de los padres para el cuidado de sus hijos nos referimos a su capacidad para interpretar los sentimientos. No se trata solo de cuestiones físicas como el hambre o los dolores, sino de ser empáticos para ver más allá. La ausencia o carencia de disponibilidad de los padres puede encontrar su origen en diversos motivos. Uno de ellos, quizás el más importante, tiene que ver con las competencias paternas. Esto es la incapacidad de los padres de atender a sus hijos; puede darse por problemas de salud mental o física, traumas, adicciones o casos de depresión (Fernández, 2009, p. 28).

La disposición de los padres para el cuidado de los hijos implica que los padres se comuniquen constantemente con ellos, repitan las palabras o frases cuando no las entiendan, además pueden pedir en cualquier momento sus juguetes y objetos de juego que no están a su alcance y se tiene que estar pendiente de estos aspectos. Además el niño puede decir cuando no le gusta un alimento o algo con la finalidad de atender sus necesidades.

Todos sabemos que un niño/a necesita pasar el mayor tiempo posible con su madre, con su padre. ¿Pero qué ocurre si sus padres “están ahí” pero en realidad no están, sino que permanecen ocupados física o emocionalmente?, cuando los padres y madres están en con sus hijos , pero realmente no están, aquellos que permanecemos emocionalmente inaccesibles, o tan ocupados en los quehaceres (trabajo, televisión, redes sociales...) y desconectados del momento presente que no llegan a conectarse de verdad con los hijos/as (con lo que les pasa, con sus procesos, con sus miedos, con sus preocupaciones, con su necesidad de mirada, de escucha,...). Esto puede ser perjudicial para el niño en aspectos físicos y mentales (Vélez, 2009, p. 8).

C. Otros aspectos relacionados al cuidado infantil

a. La calidad del cuidado infantil y la educación inicial en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos

Los derechos al cuidado y a la educación inicial implican no solo la garantía o posibilidad de tener acceso a servicios institucionalizados sino, también, que estos sean de calidad. Son diversos los instrumentos internacionales que consagran estos derechos.

El Consenso de Brasilia, aprobado por la XI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (2010), compromete a los Estados a desarrollar políticas y servicios universales de cuidado, basados en el derecho al cuidado. Por su parte, el Consenso de Santo Domingo aprobado por la XII edición de dicha Conferencia en 2013, ratifica la plena vigencia del Consenso de Brasilia y compromete a los Estados a ejecutar programas de cuidado.

De otra parte, todos los Estados de América Latina han ratificado la Convención de Derechos del Niño (1989), por lo tanto tienen la obligación de garantizar el derecho a la educación en las distintas etapas de la niñez, incluida la primera infancia. En este sentido, el Comité de Derechos del Niño interpreta que el derecho a la educación durante la primera infancia comienza en el nacimiento y está estrechamente vinculado al derecho del niño pequeño al máximo desarrollo posible (art. 6.2) (Comité de los Derechos del Niño, 2005; citado en Navarro, 2013, p. 12).

b. La ruptura generacional de la familia y nuevos estilos de vida que afectan el cuidado de los hijos

La generación actual de padres se ha visto en la obligación de tener que adaptarse a los profundos cambios que se vienen produciendo en prácticamente todas las esferas de la vida y que probablemente continuarán, incluso más rápido, en el futuro. Pese a ello existen valores humanos que persisten y continuarán formando parte de los modelos a transmitir a los hijos y en los que tendrán que tener cabida los retos de esta sociedad cambiante. Otro aspecto que caracteriza las relaciones familiares actuales, son los cambios que están teniendo lugar en las familias de sociedades como la nuestra y que afectan radicalmente al tipo de relación que se

establece en su interior. Los expertos destacan que la imagen o concepto que se tiene de la familia en la actualidad tiene poco que ver en las sociedades occidentales con lo que se entendía por familia algunos años atrás.

El contexto familiar de los niños y adolescentes de hoy son completamente diferente al de sus padres y abuelos. Algunos de los factores que han contribuido a este cambio podrían ser los siguientes:

- **Transformación de los procesos de formación de la familia.** Se retrasa significativamente el matrimonio o el vivir en pareja. Aumento de la cohabitación como alternativa al matrimonio. Descenso de la natalidad, se tarda más en tener hijos y se han incrementado los nacimientos fuera del matrimonio.
- **Transformación de los procesos de disolución de las familias.** Existe un incremento del número separaciones y divorcios. En España, el número de divorcios desde que se aprobó la ley de divorcio en 1981 pasa de los dos millones Sin embargo, cuatro de cada cinco personas divorciadas vuelven a contraer matrimonio, constituyendo una nueva forma familiar (la familia reconstituida).
- **Diversidad de formas familiares:** aunque prevalece la familia nuclear se da un incremento de otras formas familiares: familias monoparentales, familias de hecho, familias reconstituidas, hogares unipersonales. Pero más importante que el aumento de esas formas, es la aceptación mayoritaria de la diversidad familiar.
- **Prolongación de la permanencia de los hijos en el hogar.** Más frecuente en los países del sur de Europa: Italia, España, Portugal, Grecia,... Esto no se debe sólo a factores económicos; juegan un papel importante los valores, tradiciones y costumbres culturales.
- **Incorporación de la mujer al mercado laboral.** La familia hoy vive una transformación de gran calado. Se ha producido una salida de la mujer del hogar sin que el hombre haya entrado. Se ha producido un desequilibrio insospechado.

Crecientemente, en las familias actuales, ambos padres trabajan y se está reduciendo en la práctica esa situación tradicional de que los hijos puedan ser

atendidos exclusivamente por sus madres. Tradicionalmente, predominaba un esquema que consistía en que el hombre llevaba el dinero y la mujer lo administraba y criaba a los hijos. (Gonzales, 2009, p. 13)

3.3. Definiciones de términos básicos:

- **Cuidado infantil:** Son las acciones dirigidas a la supervisión del crecimiento y desarrollo infantil de manera integral. También se refiere a la acción o habilidad para cuidar de niños en el ambiente del hogar, en guarderías, o mediante niñeras u otro servidor.
- **Crianza infantil:** Se denomina crianza al acto y la consecuencia de criar: cuidar, alimentar y educar a un ser vivo, o producir o desarrollar algo. El concepto suele aplicarse a la tarea desarrollada por los padres o tutores de un niño durante los primeros años de su vida.

IV. MATERIALES Y MÉTODOS

4.1. Diseño de investigación:

El presente estudio fue de enfoque cuantitativo porque usó la recolección de datos para probar hipótesis con base a la medición numérica y el análisis estadístico, de nivel descriptivo porque se reconocieron características de la variable de estudio, las que fueron descritas, tipo prospectivo porque los datos se tomaron de fuentes primarias, transversal porque la variable de estudio fue medida en una sola ocasión. (Hernández, R. 1991, cap6).

El diagrama del diseño fue el siguiente:



M = Muestra (cuidador principal)

O = Observación (de la variable prácticas de cuidado infantil)

4.2. Universo muestral:

Estuvo conformado por todos cuidadores principales de los niños de la institución educativa Inicial del N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, de acuerdo al siguiente detalle:

N°	Aula	Niños
01	Aula de 3 años	14
02	Aula de 4 años	22
03	Aula de 5 años	21
Total		57

Fuente: Dirección de la institución educativa, 2018.

Criterio de inclusión:

- Cuidadores, cuyos niños que asistan regularmente a la institución educativa inicial.
- Cuidadores que consientan la investigación.

Criterio de exclusión:

- Cuidadores, cuyos niños tengan problemas de salud física o mental considerable.

4.3. Métodos de investigación, técnicas e instrumentos de recolección de datos:

4.3.1. Método: El método de investigación utilizado fue el método deductivo (Hernández, R. 1991, cap. 6).

4.3.2. Técnicas: Cuestionario

4.3.3. Instrumentos de recolección de datos:

El instrumento utilizado fue el *Cuestionario sobre Prácticas de Crianza en la infancia* de Cortés, Romero y Flores (2006). El instrumento tiene 23 reactivos agrupados en cinco factores (49,9% de la varianza total), con buena consistencia interna ($\alpha=0,83$). Se considera que el CuPRE es un instrumento útil para valorar las prácticas de crianza. El instrumento entrega la siguiente medición sobre las prácticas de cuidado infantil:

- Muy buena (de 100 a 115 puntos)
- Buena (de 81 a 99 puntos)
- Regular (de 62 a 80 puntos)
- Mala (de 43 a 61 puntos)
- Muy mala (de 23 a 42 puntos)

4.3.4. Procedimiento de recolección de datos:

- Se realizó el trámite correspondiente a fin de obtener el permiso correspondiente por parte de la Dirección de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo
- Se realizó las coordinaciones con los docentes y personal responsable para contactarse con los padres de familia o cuidadores de los niños.
- Se aplicó el instrumento a los padres de familia o cuidadores de los niños de forma individual en fecha, hora y lugar pactado.
- Se registraron todos los datos relacionados al estudio en los instrumentos, considerando todas las indicaciones para luego proceder a su procesamiento y análisis.

4.4. Análisis de datos:

La información final fue procesada utilizando el programa estadístico SPSS versión 20 y la hoja de cálculo Excel 2010. El análisis estadístico para los datos fue el análisis estadístico descriptivo considerando frecuencias absolutas y relativas, así como medidas de tendencia central y dispersión. Los resultados se presentan mediante tablas simples, de contingencia y gráficos de barra.

V. RESULTADOS

Cuadro 01: Características generales de los cuidadores principales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Edad	fi	%
de 18 a 20 años	3	5.3
de 21 a 25 años	7	12.3
de 26 a 30 años	10	17.5
de 31 a 50 años	32	56.1
de 51 a 65 años	5	8.8
Total	57	100.0

Sexo	fi	%
masculino	2	3.5
femenino	55	96.5
Total	57	100.0

Procedencia	fi	%
de la ciudad de Chachapoyas	12	21.1
de otros lugares de Amazonas	40	70.2
de otras regiones	5	8.8
Total	57	100.0

Ocupación	fi	%
ama de casa	39	68.4
estudiante	5	8.8
trabajador dependiente	6	10.5
trabajador independiente	3	5.3
desempleado	1	1.8
otros	3	5.3
Total	57	100.0

Ingresos económicos	fi	%
menos de 500 soles	11	19.3
de 500 a 950 soles	29	50.9
de 950 a 2000 soles	14	24.6
de 2000 soles a más	3	5.3
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Cuadro 02: Características generales de los cuidadores principales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Relación del cuidador con el niño	fi	%
padres	46	80.7
abuelos	3	5.3
Tíos	5	8.8
hermanos	2	3.5
terceras personas	1	1.8
Total	57	100.0

Nivel educativo del cuidador	fi	%
Sin estudios formales	1	1.8
primaria	18	31.6
secundaria	27	47.4
superior técnico y/o universitario	11	19.3
Total	57	100.0

Condición de la vivienda	fi	%
propia	33	57.9
alquilada	15	26.3
otros	9	15.8
Total	57	100.0

Número de hijos	fi	%
solo 1 hijo	15	26.3
de 2 a 3 hijos	33	57.9
de 4 a 5 hijos	7	12.3
de 5 a más hijos	2	3.6
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Descripción:

En los cuadros 01 y 02 se observa que del 100 % de cuidadores encuestados, una mayor proporción tiene entre 31 a 50 años (56.1 %), es de sexo femenino (96.5 %), procede de otros lugares de Amazonas (70.2 %), tiene ocupación ama de casa (68.4 %), tiene como ingreso económico de 500 a 950 soles (50.9 %). En cuanto a su relación con el niño es su padre (80.7 %), su nivel educativo es secundaria en una mayor proporción (47.4), su vivienda es propia (57.9 %) y tiene de 2 a 3 hijos (57.9 %).

Cuadro 03: Características generales de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Edad de los niños	fi	%
3 años	14	24.6
4 años	22	38.6
5 años	21	36.8
Total	57	100.0

Sexo de los niños	fi	%
masculino	29	50.9
femenino	28	49.1
Total	57	100.0

Estado nutricional	fi	%
sobrepeso	1	1.8
normal	45	78.9
desnutrición	11	19.3
Total	57	100.0

Procedencia	fi	%
de la ciudad de Chachapoyas	39	68.4
de otros lugares de Amazonas	16	28.1
de otras regiones	2	3.5
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Descripción:

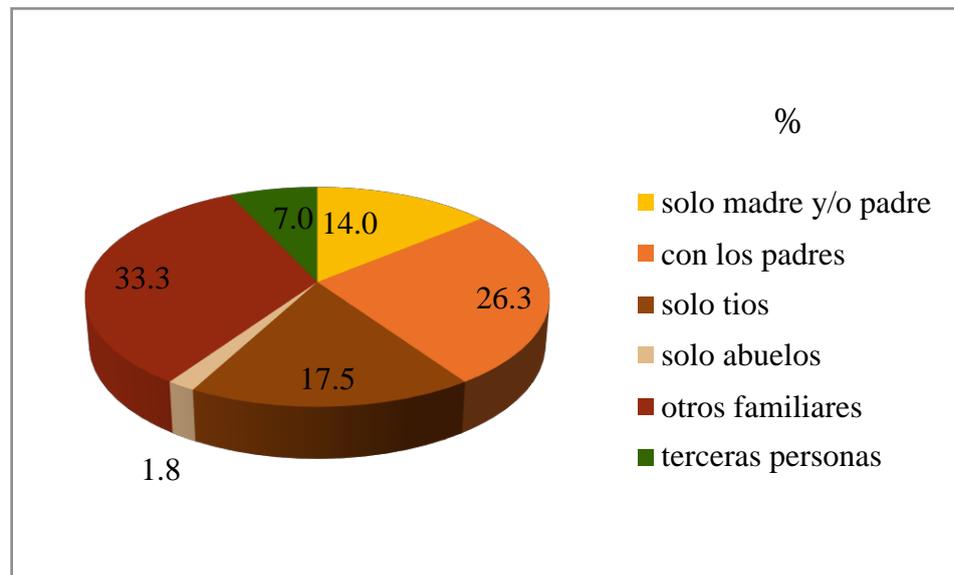
En los cuadros 03 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción tiene 4 años (38.6 %), es de sexo masculino (50.9 %), tienen un estado nutricional normal (78.9 %) y proceden de la ciudad de Chachapoyas (68.4 %).

Tabla 01: Persona con la que viven usualmente los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Persona con quien vive usualmente el niño	fi	%
Solo madre y/o padre	8	14.0
Ambos padres	15	26.3
Solo tíos	10	17.5
Solo abuelos	1	1.8
Otros familiares	19	33.3
Terceras personas	4	7.0
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 01: Persona con la que viven usualmente los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 01

Descripción:

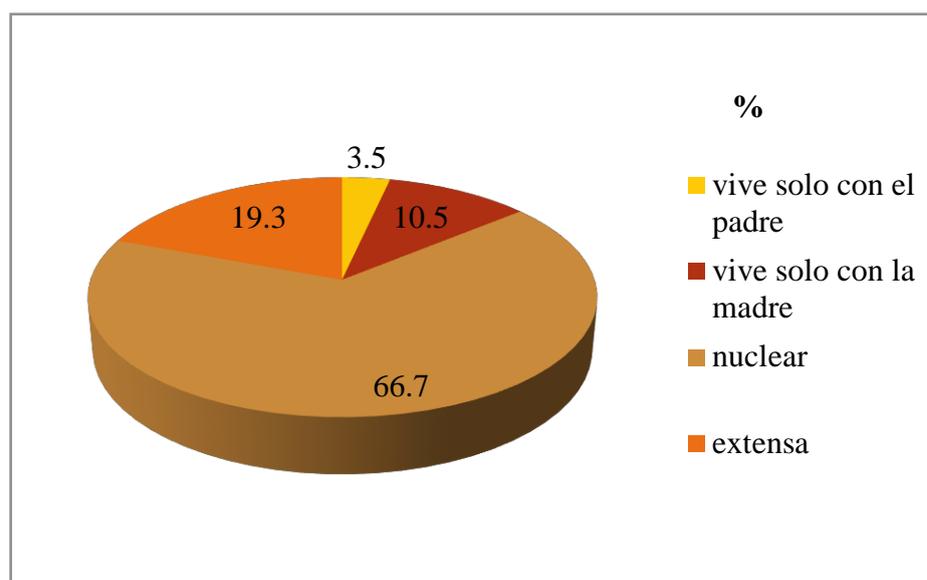
En la tabla 01 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 33.3 % (19) viven usualmente con otros familiares, el 26.3 % (15) con ambos padres, el 14 % (8) con uno de los padres, el 17.5 % (10) con los tíos, un 7 % (4) con terceras personas y un 1.8 % (1) solo con los abuelos.

Tabla 02: Tipo de familia de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Tipo de familia	fi	%
Vive solo con el padre	2	3.5
Vive solo con la madre	6	10.5
Nuclear	38	66.7
Extensa	11	19.3
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 02: Tipo de familia de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 02

Descripción:

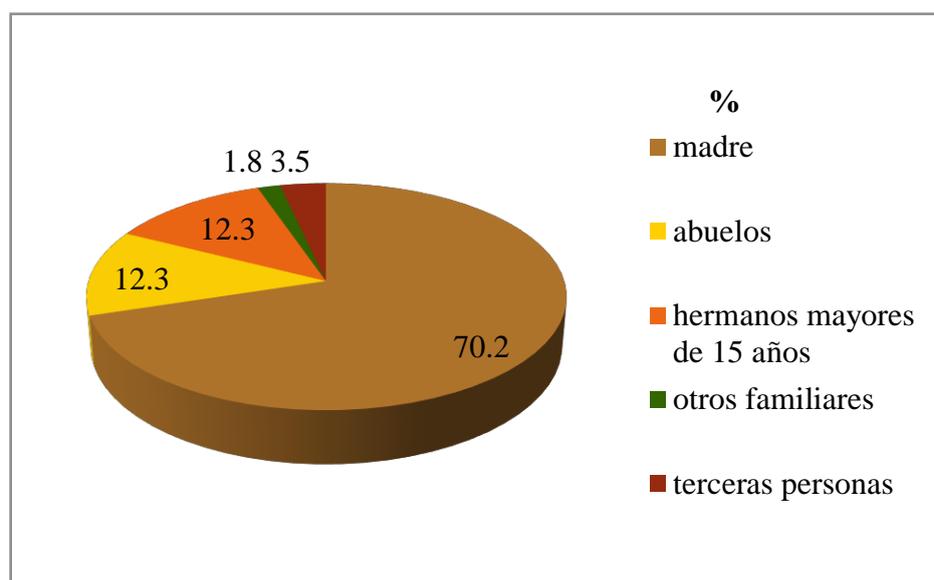
En la tabla 02 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 66.7 % (38) tiene familia nuclear, el 19.3 % (11) familia extensa, el 10.5 % (6) vive solo con la madre y el 3.5 % (2) solo con el padre.

Tabla 03: Cuidador principal de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Cuidador principal del niño	fi	%
Madre	40	70.2
Abuelos	7	12.3
Hermanos mayores de 15 años	7	12.3
Otros familiares	1	1.8
Terceras personas	2	3.5
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 03: Cuidador principal de los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 03

Descripción:

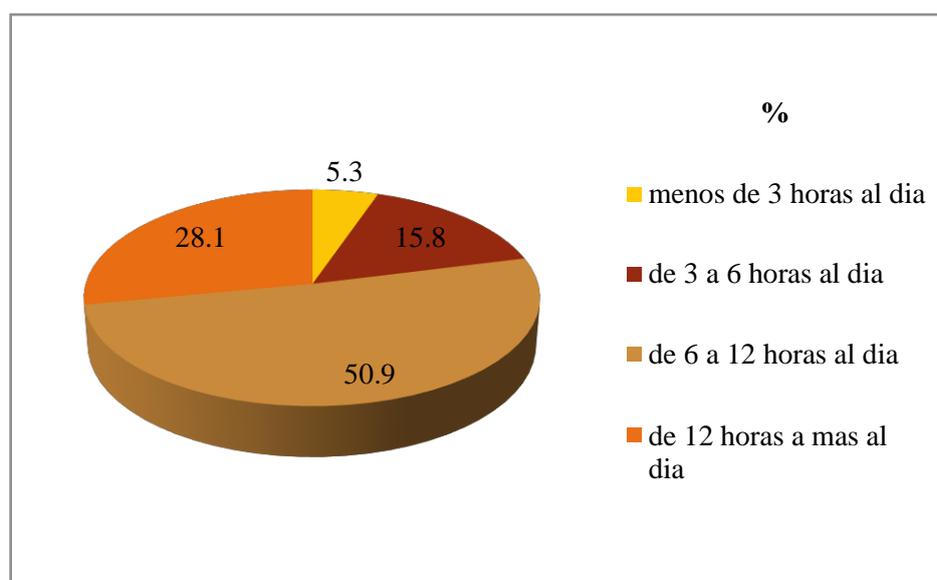
En la tabla 03 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 70.2 % (40) tienen como cuidador principal a la madre, el 12.3 % (7) al abuelo, otro 12.3 % (7) a sus hermanos mayores de 15 años, el 3.5 % (1) terceras personas y 1.8 % (1) otros familiares.

Tabla 04: Tiempo que cuidador principal pasa con su niño, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Tiempo que el cuidador pasa con el niño	fi	%
menos de 3 horas al día	3	5.3
de 3 a 6 horas al día	9	15.8
de 6 a 12 horas al día	29	50.9
de 12 horas a mas al día	16	28.1
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 04: Tiempo que cuidador principal pasa con su niño, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 04

Descripción:

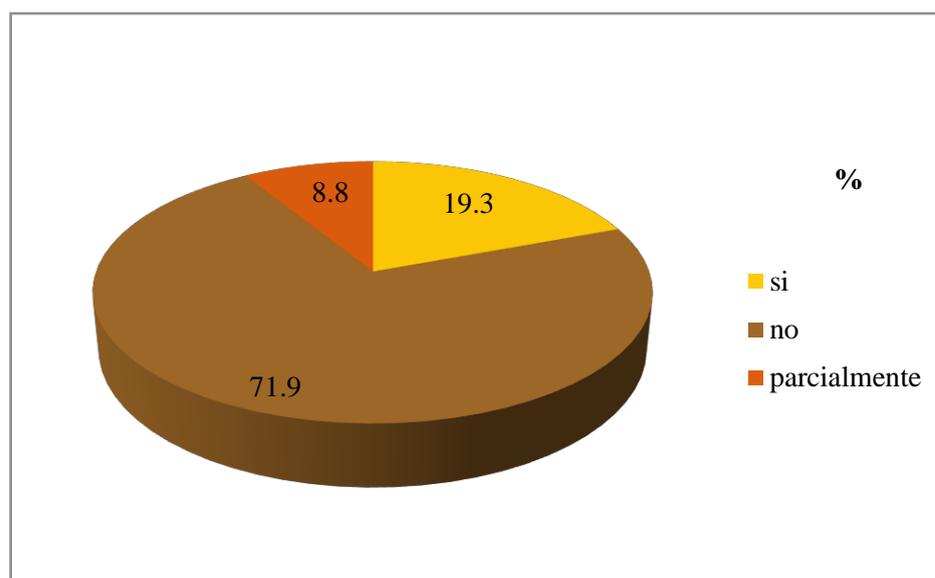
En la tabla 04 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 50.9 % (29) pasa entre 6 a 12 horas al día con su cuidador principal, el 28.1 % (16) más de 12 horas, el 15.8 % (9) de 3 a 6 horas al día, y el 5.3 % (3) de los niños pasa menos de 3 horas al día con su cuidador principal.

Tabla 05: Organización de la rutina del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Organización de la rutina del niño	fi	%
Si	11	19.3
No	41	71.9
Parcialmente	5	8.8
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 05: Organización de la rutina del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 05

Descripción:

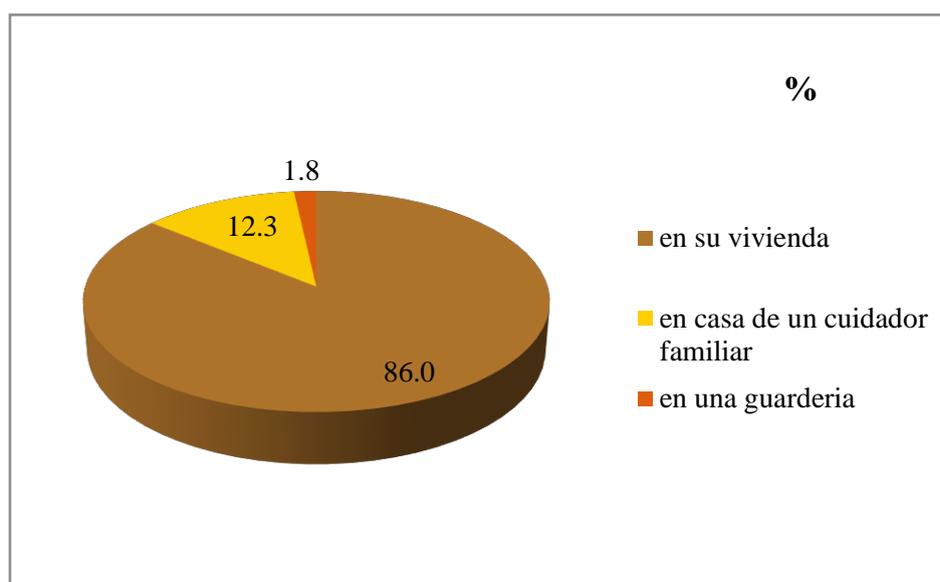
En la tabla 05 se observa que del 100 % de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 71.9 % (41) no tiene organizada su rutina por parte de su cuidador principal, el 8.8 % (5) lo tiene organizada parcialmente y solo un 19.3 % (11) organiza la rutina del niño.

Tabla 06: Lugar donde se encuentra el niño para su cuidado, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Lugar donde se encuentra el niño para su cuidado	fi	%
en su vivienda	49	86.0
en casa de un cuidador familiar	7	12.3
en una guardería	1	1.8
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 06: Lugar donde se encuentra el niño para su cuidado, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 06

Descripción:

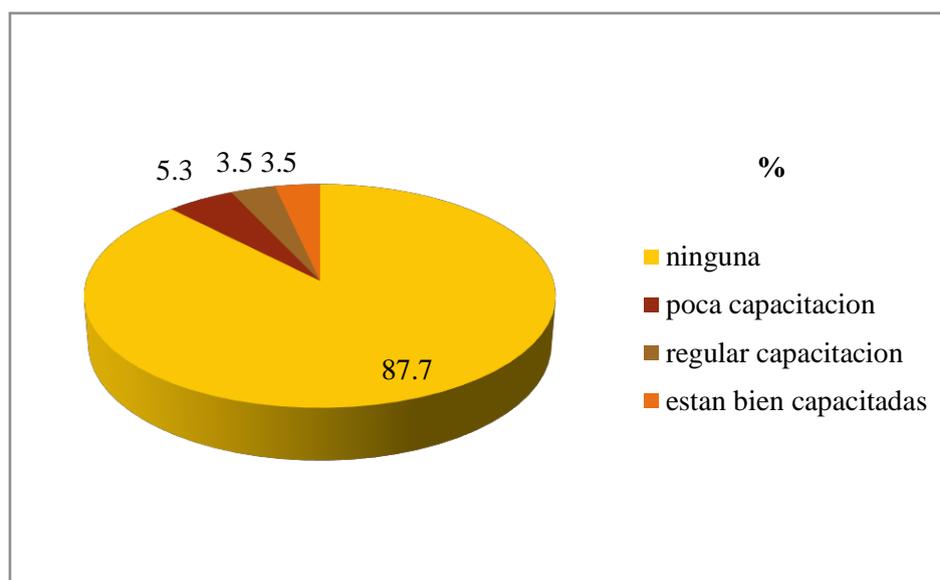
En la tabla 06 se observa que del 100 % (57) de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de 86 % (49) tiene su vivienda como el lugar donde es cuidado, el 12.3 % (7) es cuidado en la casa de un familiar y solo un 1.8 % (1) en una guardería.

Tabla 07: Capacitación del cuidador del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Capacitación del cuidador	fi	%
Ninguna	50	87.7
Poca capacitación	3	5.3
Regular capacitación	2	3.5
Están bien capacitadas	2	3.5
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 07: Capacitación del cuidador del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 07

Descripción:

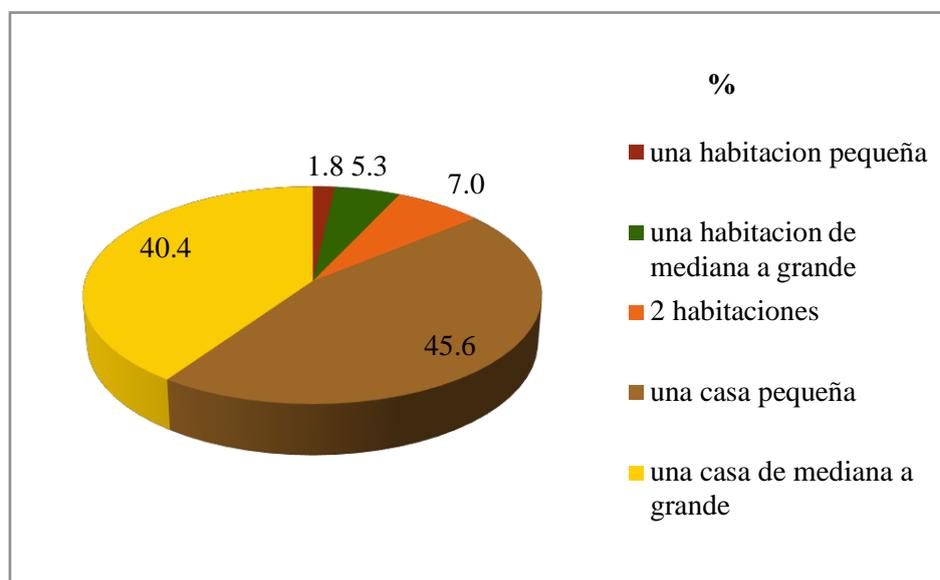
En la tabla 07 se observa que del 100 % (57) de niños considerados en el estudio, una mayor proporción de sus cuidadores 87.7 % (50) no tiene ninguna capacitación formal, el 5.3 % (3) tiene poca capacitación, el 3.5 % (2) regular capacitación y solo un 3.5 % (2) están bien capacitadas.

Tabla 08: Espacio físico que se dispone para el cuidado del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Espacio físico que dispone el niño para su cuidado	fi	%
Una habitación pequeña	1	1.8
Una habitación de mediana	3	5.3
2 habitaciones	4	7.0
Una casa pequeña	26	45.6
Una casa de mediana a grande	23	40.4
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 08: Espacio físico que se dispone para el cuidado del niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 08

Descripción:

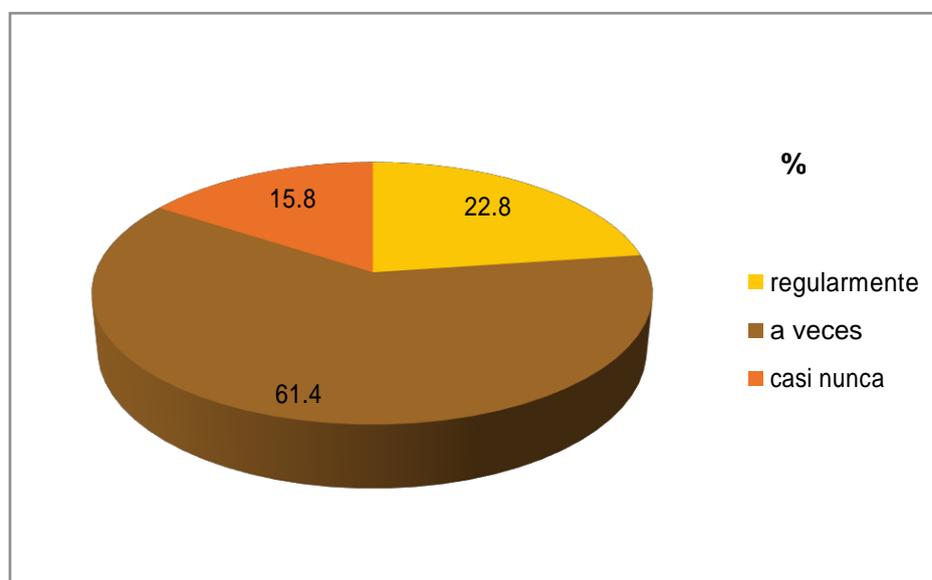
En la tabla 08 se observa que del 100 % (57) de niños considerados en el estudio, una mayor proporción 45.6 % (26) disponen de una casa pequeña para su cuidado, el 40.4 % (23) una casa entre mediana a grande, el 7 % (4) 2 habitaciones, el 5.3 % (3) una habitación mediana y un 1.8 % (1) una habitación pequeña.

Tabla 09: Frecuencia de actividades de esparcimiento en el niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Frecuencia de actividades de esparcimiento	fi	%
Regularmente	13	22.8
A veces	35	61.4
Casi nunca	9	15.8
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 09: Frecuencia de actividades de esparcimiento en el niño preescolar, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 09

Descripción:

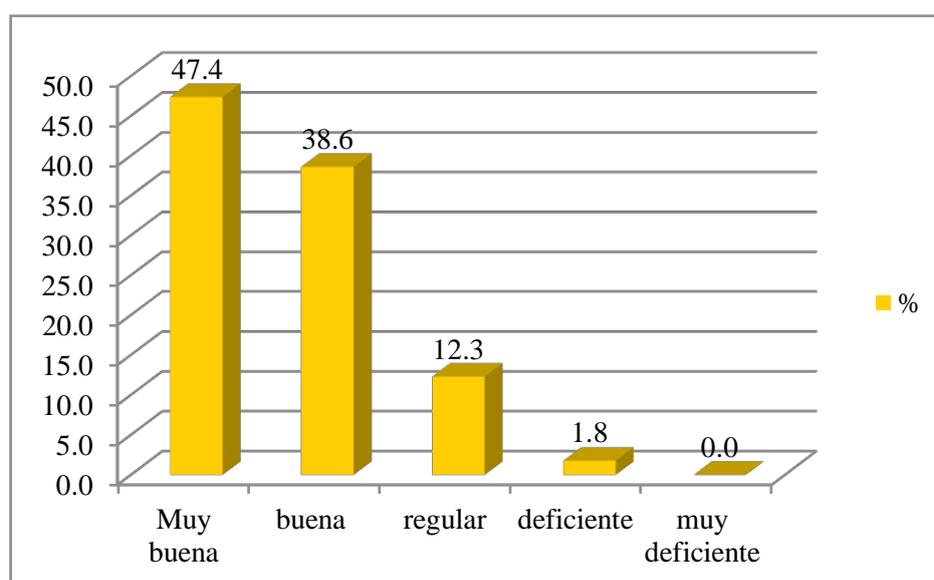
En la tabla 09 se observa que del 100 % (57) de niños considerados en el estudio, una mayor proporción 61.4 % (35) realizan actividades de esparcimiento a veces, el 22.8 % (13) regularmente y un 15.8 % (9) casi nunca.

Tabla 10: Prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Prácticas de cuidado infantil	fi	%
Muy buena	27	47.4
Buena	22	38.6
Regular	7	12.3
Deficiente	1	1.8
Muy deficiente	0	0.0
Total	57	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 10: Prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 10

Descripción:

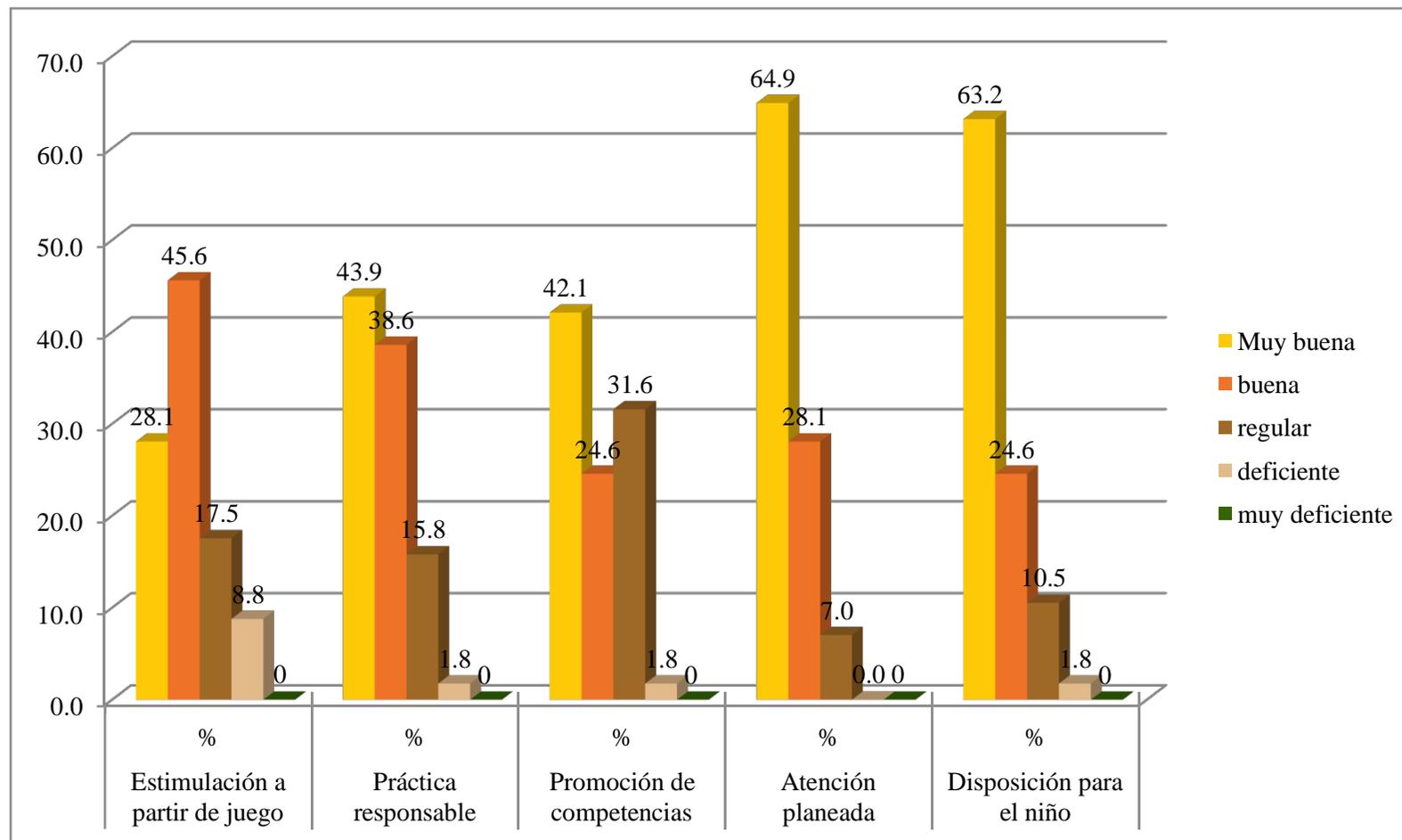
En la tabla 10 se observa que del 100 % (57) de padres encuestados, el 47.4 % (27) considera que tiene prácticas de cuidado infantil muy buena, el 38.6 % (22) buena, el 12.3 % (7) regulares y el 1.8 % (1) deficiente. Ninguno (0%) considero que tiene prácticas muy deficientes.

Tabla 11: Prácticas de cuidado en niños según dimensiones, Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Prácticas de cuidado infantil	Estimulación a partir de juego		Práctica responsable		Promoción de competencias		Atención planeada		Disposición para el niño	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Muy buena	16	28.1	25	43.9	24	42.1	37	64.9	36	63.2
Buena	26	45.6	22	38.6	14	24.6	16	28.1	14	24.6
Regular	10	17.5	9	15.8	18	31.6	4	7.0	6	10.5
Deficiente	5	8.8	1	1.8	1	1.8	0	0.0	1	1.8
Muy deficiente	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Total	57	100	57	100	57	100	57	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los instrumentos aplicados.

Figura 11: Prácticas de cuidado infantil según dimensiones en los niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.



Fuente: Tabla 11

Descripción

En la tabla y figura 11 se puede observar los resultados sobre las prácticas de cuidado infantil según dimensiones, es así que en la dimensión *Estimulación a partir de juego*: el 45.6 % considera que es buena, el 28.1 % muy buena, el 17.5 % regular y solamente el 8.8 % considera que es deficiente. Ninguno de los encuestados (0 %) esta dimensión muy deficiente.

Con respecto a la dimensión *Práctica responsable* el 43.9 % considera que es muy buena, el 24.6 % buena, el 15.8 % regular y el 1.8 % deficiente, ninguno (0 %) considera que es muy deficiente.

Con respecto a la dimensión *Promoción de competencias*, el 42.1 % considera que las prácticas de cuidado son muy buenas, el 24.6 % buena, el 31.6 % regular y el 1.8 % deficiente. Ninguno (0 %) de los encuestados percibe muy deficientes prácticas en esta dimensión.

Por otra parte en la *dimensión Atención planeada*, el 64.9 % considera que las prácticas de cuidado son muy buenas, el 28.1 % buenas y el 7 % regular. Ninguno (0 %) de los encuestados considera que tiene prácticas de cuidado deficientes y muy deficientes en esta dimensión.

Finalmente en la *dimensión Disposición para el niño*, el 63.2 % considera que las prácticas de cuidado son muy buenas, el 24.6 % buenas, el 10.5 % regular y el 1.8 % deficiente. Ninguno (0 %) de los encuestados considera que tiene prácticas de cuidado muy deficientes en esta dimensión.

De los resultados observados según dimensiones, se puede apreciar que las prácticas de cuidado infantil son buenas y muy buenas predominantemente según las encuestas realizadas a los padres de familia.

VI. DISCUSIÓN

En las *tablas 01, 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08 y 09* se puede apreciar que una mayor proporción de niños (33.3 %) viven usualmente con sus familiares, tienen una familia nuclear (66.7 %), tienen como cuidador principal a su madre (70.2 %), pasan entre 6 a 12 horas al día con su cuidador principal (50.9 %), no tiene organizada su rutina (71.9 %), es cuidado en su propia vivienda (86 %), sus cuidadores no tienen capacitación formal (87.7 %), disponen de una casa pequeña para su cuidado (40.4 %) y solo a veces realizan actividades de esparcimiento (61.4 %).

Como se puede ver en los resultados se puede apreciar algunas debilidades en el cuidado del niño en cuanto a la organización de la rutina del niño, el tiempo que pasan con el mismo, la falta de capacitación formal de los cuidadores, la disponibilidad de espacios reducidos para el niño y la poca realización de actividades de esparcimiento.

Similares resultados encontró Palacios (2014), quien resalta que la situación actual de los niños y niñas de la región Caribe colombiana es alarmante, debido a que se encuentran problemas de cuidado infantil referidos al cuidador, el tiempo que pasan con los niños y la provisión de los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades. Además, las poblaciones rurales, presentan constantes factores de riesgo como son la falta de educación de los cuidadores y las creencias sobre lo que puede resultar favorable para el crecimiento de los infantes, así como el limitado acceso a servicios de salud.

Asimismo, Sultz (2014) evidencia en un estudio realizado en Guatemala que existen conductas de riesgo en el cuidado de niños menores de 5 años, esto se debe a las características familiares de los grupos focales entrevistados, las conductas de riesgo desencadenan factores importantes sobre la salud del infante, que conllevan a la enfermedad e incluso la muerte. Entre las conductas de riesgo se pueden mencionar las siguientes: malas prácticas de la alimentación del niño enfermo, no se detectan los signos de peligro, falta de atención oportuna al niño enfermo y no se cumple con el tratamiento del niño en el hogar.

Al respecto Amar (2016) encontró en un estudio realizado en el Caribe Colombiano que desde el embarazo, muchos niños y las niñas comienzan a sufrir privaciones que limitan su vida, pues se encuentran con serias limitaciones económicas, sociales e incluso emocionales que los afectan. Por su parte Gallardo, Madrigal y Raya (2016) en un estudio realizado en México encontraron que los peligros a los que se enfrenta el niño preescolar durante su cuidado son diversos y comunes en las áreas rurales, se ha encontrado problemas en la dinámica de cuidado derivados de alcoholismo, violencia familiar, bajos ingresos económicos.

Hein y Cassiser (2010) indican que en todo el mundo, los padres que trabajan se enfrentan al problema de encontrar cuidados infantiles para sus hijos. Las consecuencias de la falta de acceso a cuidados asequibles y de buena calidad van más allá del bienestar de los niños y sus familias, y afectan al desarrollo socioeconómico de toda la sociedad. Para ésta, los beneficios de los cuidados infantiles incluyen lo siguiente.

Es así que EDPI (2017) afirma que los entornos de atención infantil se han vinculado tanto a consecuencias positivas como negativas para el desarrollo del niño(a). A pesar de los hallazgos contradictorios encontrados sobre los efectos del cuidado infantil en el desarrollo cognitivo y lingüístico, investigaciones más recientes han documentado de manera consistente los efectos duraderos y positivos de un cuidado infantil de alta calidad.

Rivero (2013) afirma que las ideas que tenemos sobre cómo son los niños y cuáles son sus necesidades marcan sin duda el tipo de atención que le brindamos, es por ello que, en coherencia a las políticas de el país, resulta imprescindible establecer guías de cuidado haciendo referencia a la mirada de niñez de la que se parte, a los principios que orientan la Educación Inicial y a los elementos que favorecen el desarrollo infantil en los primeros años de vida.

Asimismo, EDPI (2017) enfatiza que de manera cada vez más frecuente, el cuidado de primera infancia desempeña un papel esencial en el desarrollo del niño, y ofrece un valioso apoyo a las familias con niños pequeños. Por lo tanto, es importante comprender el impacto de estos servicios y asegurar su calidad y su accesibilidad. Por

otro lado, cuando se combinan con factores de estrés social y económico en el hogar, los cuidados inadecuados de la EAPI (cuidado infantil de deficiente calidad, largas horas e inestabilidad) representan una doble amenaza para la seguridad de apego de los(as) niños(as).

Por otra parte, Blanco (2009) resalta que las evidencias que actualmente ofrecen los estudios desde las neurociencias parecen destacar aún más, a partir de fundamentos científicos derivados de las denominadas “ciencias duras”, la insoslayable necesidad de enfocar la atención a la infancia.

En tal sentido EDPI (2017) la mejora del sistema del cuidado infantil depende altamente del apoyo del gobierno y de las acciones concretas de quienes formulan las políticas públicas, proporcionar fondos públicos adecuados y el desarrollo de políticas fiscales que permitan a padres/madres tomar decisiones adecuadas sobre la educación de sus hijos(as); prestar atención a los(as) niños(as) de origen pobre o de orígenes diversos; integrar el cuidado infantil y la educación temprana en un Ministerio u organismo, y así mejorar la exigencia de calidad, mejorar igualmente la exigencia de calificación de los cuidadores, así como la accesibilidad y los costos de los servicios, para que sean asequibles.

Según Rubio (2014) de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2008), muchos países industrializados están viviendo hoy en día una "transición en el cuidado infantil", en la que los niños pasaron de estar la mayor parte del tiempo en sus casas o bajo supervisión de un familiar a ser cuidados y educados fuera de ella, por medio de servicios prestados ya sea por el Estado, un particular o una organización de la sociedad civil.

Los estudios revisados, así como la bibliografía evidencian que existen algunas variables que estarían constituyendo problemas en el cuidado y crianza de los niños, así como factores familiares y sociales que estarían moldeando los estilos de crianza en muchos casos negativos para el desarrollo infantil. En tal caso sería importante tomar conciencia de estas situaciones en nuestra condición de profesionales de enfermería y realizar más estudios para conocer mejor estos fenómenos y proponer acciones en base a la evidencia científica.

En las *tablas 10 y 11* se observa que el 47.4 % (27) de encuestados considera que tiene *prácticas de cuidado infantil* muy buenas, el 38.6 % (22) buenas, el 12.3 % (7) regulares y el solo 1.8 % (1) deficiente. Por otro lado, presentan predominantemente practicas muy buenas en las dimensiones: *Estimulación a partir de juego* (45.6 %), *Práctica responsable* (43.9 %), *Promoción de competencias* (42.1 %), *Atención planeada* (64.9 %), *Disposición para el niño* (63.2 %).

Si bien es cierto no se encontraron estudios semejantes a la investigación propuesta en esta tesis, sin embargo, se encontraron algunos datos referidos a dimensiones del cuidado infantil, en tal sentido se puede citar a Villareal (2012) quien encontró en Lima que los padres estimulan el desarrollo del niño con juegos de forma regular, existiendo padres que poco incluyen en el cuidado de sus niños los juegos.

Respecto a la práctica responsable de los padres la Dirección General de Familia del Gobierno de Navarra (2006) realizó un diagnóstico evidenciando que más del 75 % de padres tienen una actitud responsable hacia sus hijos, sin embargo, en cuanto a los hechos están determinados por distintos factores y no siempre una predisposición de cuidado se traduce en un buen cuidado de los niños de forma real.

En cuanto a la promoción de competencias según Vélez (2009) en un estudio realizado en Colombia se pudo observar que las familias muy poco promueven el desarrollo de competencias en el niño de manera formal, se repite muchas veces los estilos de formación que recibieron los padres. Los niños son promovidos en el desarrollo de competencias por lo general en las instituciones educativas.

Respecto a la atención planeada según Vásquez (2013) en un informe publicado en España evidencia que muy pocos padres planifican el cuidado de sus niños, siendo la mayoría absorbidos por la dinámica de las obligaciones como padres y trabajadores; en la mayoría de los casos optan por contratar servicios de cuidado y que ellos planifiquen la rutina de los niños.

Sobre la disponibilidad de los padres para el cuidado de sus hijos Clementin (2018) pudo encontrar en España que, en la actualidad debido a los cambios en la sociedad, muchos padres no se presentan cierta disponibilidad para pasar tiempo con sus hijos. Si bien es cierto pueden estar físicamente con sus hijos, pero no pasan tiempo de calidad

con ellos.

También se puede citar a Laureano (2015) en un estudio realizado en Lima, quien evidencia que el 57% (34) realizan prácticas de crianza adecuadas, mientras que el 43% (26) realizan prácticas de crianza inadecuadas. En cuanto a la dimensión Apoyo/afectivo, el 57% (34) realizan prácticas de crianza adecuadas y el 43% (26) realizan prácticas de crianza inadecuadas; en la dimensión Regulación del Comportamiento; el 57% (34) realizan prácticas de crianza inadecuadas y el 43% (26) realizan prácticas de crianza adecuadas.

Por su parte Amar (2016) de acuerdo con las cifras aportadas por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud la situación de cuidado de los niños y las niñas de la región caribe colombiana es preocupante, dado que existen varios problemas.

De igual modo Bronfenbrenner (2002) encontró que los riesgos que enfrentan los niños y las niñas, en especial aquellos que residen en las zonas rurales, van desde las carencias que afectan sus procesos biológicos, con un gran impacto en los primeros años, hasta la relación entre el ambiente y el desarrollo infantil, que implica la ubicación de este dentro de un contexto multisistémico.

En tal sentido Madariaga (2016) afirma que, en la actualidad existen pocas investigaciones en América Latina que permitan determinar de manera precisa cuáles son las prácticas de cuidado infantil, ni el impacto que tienen sobre aspectos específicos del desarrollo infantil, como las habilidades cognitivas, motoras y sociales, entre otras. Igualmente, no existen estudios que, a partir de esta información, diseñen y evalúen programas de intervención para mejorar las prácticas de cuidado en esta población y de esta manera favorecer el desarrollo sus niños.

Es así que Rivero (2013) los momentos de cuidados, son oportunidades formativas privilegiadas que por lo general no se aprovechan como tales, perdiéndose la posibilidad de potenciar interacciones entre el adulto que cuida y el niño, que favorezcan su desarrollo y aprendizaje.

Según Amar (2016) los primeros años de vida del niño son cruciales para el desarrollo y la organización de las estructuras cerebrales, las cuales en el momento del nacimiento

se encuentran aún en proceso de formación. No solo en el sentido intelectual, sino también en cuanto al desarrollo moral y el aprendizaje de normas, los primeros cinco años de vida constituyen un periodo crítico para el moldeamiento de las predisposiciones innatas.

En ese sentido EDPI (2017) indica que la educación y la atención de la primera infancia (EAPI) se han convertido en la norma de muchos países Europeos y de América del Norte, donde la mayoría de los(as) niños(as) de 3 años y más asisten a un servicio regulado de educación temprana. Además, los servicios para la primera infancia representan mucho más que un lugar de residencia para madres/padres que trabajan, porque desempeñan un papel importante en el desarrollo del(a) niño(a) al darles una oportunidad de participar en una serie de actividades educativas y sociales.

Según Madariaga (2008) las condiciones en las que ocurra el desarrollo infantil serán resultado de las prácticas de cuidado en su familia y entorno, emprendidas desde sus saberes y experiencias cotidianas, pero que pueden ser potencializadas en la búsqueda de mejores opciones de crecimiento de los niños y las niñas. Estas condiciones van desde la seguridad alimentaria hasta la garantía de un entorno seguro, afectuoso, donde la convivencia no sea una utopía sino un compromiso de todos los actores sociales.

Rivero (2013) indica que a la luz de las actuales investigaciones con infantes, se ha dado un salto cualitativo en la mirada y en el abordaje de la infancia. Es así que se parte de reconocer al niño como sujeto de derechos, sujetos de acción más que de reacción y seres sociales. Los niños, además son seres que se desarrollan de manera integral, es decir, desde el movimiento, la emoción, la comunicación no verbal y verbal, y el pensamiento, procesos que se realizan en forma simultánea, por lo que no podemos promover su desarrollo a partir de acciones aisladas que fragmenten su percepción del mundo o que los limiten en la vivencia de esta integralidad.

Según EDPI (2017) los gobiernos consideran que la atención el cuidado y la educación como responsabilidad pública deben integrarse cada vez más en sus sistemas y, por consiguiente, pueden garantizar una mejor regulación, un acceso más equitativo y proporcionar servicios de mayor calidad a todos(as) los(as) niños(as).

Peisner (2007) también resalta que la evidencia de la investigación respalda la opinión

relativa a que el cuidado de más alta calidad está relacionado con un mayor desarrollo social y cognitivo de los niños.

Asimismo, Vergara (2017) enfatiza que la familia como grupo social influye en el desarrollo socio afectivo de todos sus integrantes en especial de los niños y niñas, ya que estos aprenden durante la primera infancia los modelos, normas y habilidades sociales necesarias. Por esta razón, los factores que inciden en el desarrollo de los niños y las niñas pueden variar, de ahí la importancia de identificar la influencia de la familia y de estas pautas de crianza en el desarrollo de los más pequeños durante la primera infancia.

Cada vez es más aceptado el hecho de que la primera infancia es un periodo único en el desarrollo humano convirtiendo a los padres y/o cuidadores en figuras de relevancia vital. En este sentido las prácticas de crianza pueden tener efectos no solo inmediatos sino también duraderos en el desarrollo infantil; asegurar el desarrollo de los niños y niñas requiere que los padres y/o cuidadores enfrenten el reto de buscar un equilibrio entre sus competencias y habilidades parentales.

También Varela (2015) índice en que el tema relacionado con las prácticas de crianza de la familia y los cuidadores adultos de niños y niñas menores de 6 años es un campo de estudio que ha generado muchas diferencias y que ha sido investigado desde diversas disciplinas, evidenciándose que la cultura es transversal al proceso de crianza. La crianza es un aspecto en la realidad, permite comprender las realidades socioculturales diversas, las representaciones simbólicas, las creencias, los patrones, los hábitos, las pautas, las normas y los sistemas o prácticas de crianza en los procesos formativos de los niños y niñas.

De acuerdo a la discusión realizada, si bien es cierto de acuerdo a la percepción de los padres se encontró practicas muy buenas de crianza en su mayoría, sería importante realizar más estudios observacionales y que impliquen conocer más de cerca la dinámica de crianza infantil, puesto que empíricamente se ha observado diversos problemas en el cuidado infantil, por tanto cabe señalar que es de todas maneras alarmante que haya porcentajes considerables de prácticas regulares y deficientes tanto en general como en sus dimensiones estimulación a partir de juego, práctica responsable, promoción de competencias, atención planeada y disposición para el niño.

VII. CONCLUSIONES

1. La mayor proporción de padres encuestados tiene entre 31 a 50 años (56.1 %), es de sexo femenino (96.5 %), procede de otros lugares de Amazonas (70.2 %), tiene ocupación ama de casa (68.4 %), tiene como ingreso económico de 500 a 950 soles (50.9 %). En cuanto a su relación con el niño es su padre (80.7 %), su nivel educativo es secundaria en una mayor proporción (47.4), su vivienda es propia (57.9 %) y tiene de 2 a 3 hijos (57.9 %).
2. Una mayor proporción de niños tiene 4 años (38.6 %), es de sexo masculino (50.9 %), tienen un estado nutricional normal (78.9 %) y proceden de la ciudad de Chachapoyas (68.4 %),
3. Una mayor proporción de niños viven usualmente con sus familiares (33.3 %), tienen una familia nuclear (66.7 %), tienen como cuidador principal a su madre (70.2 %), pasan entre 6 a 12 horas al día con su cuidador principal (50.9 %), no tiene organizada su rutina (71.9 %), es cuidado en su propia vivienda (86 %), sus cuidadores no tienen capacitación formal (87.7 %), disponen de una casa pequeña para su cuidado (40.4 %) y solo a veces realizan actividades de esparcimiento (61.4 %).
4. Una gran proporción de padres considera que tiene prácticas de cuidado infantil muy buenas (47.4 %), asimismo presentan predominantemente practicas muy buenas en los siguientes aspectos: Estimulación a partir de juego (45.6 %), Práctica responsable (43.9 %), Promoción de competencias (42.1 %), Atención planeada (64.9 %), Disposición para el niño (63.2 %).
5. De los padres de familia encuestados se encontró que el 47.4% realiza muy buenas prácticas de cuidado infantil y el 38.6% realiza buenas prácticas de cuidado, aceptándose la hipótesis alterna planteada en el estudio.

VIII. RECOMENDACIONES

A las Dirección Regional de Salud de Amazonas

- Replantear las acciones dirigidas a fortalecer el cuidado infantil con un enfoque integral y real frente a los cambios que vienen suscitándose en la sociedad respecto a la dinámica del cuidado en los niños.
- Proponer cambios en la política nacional en conjunto con otros sectores con la finalidad de mejorar el cuidado de los niños.
- Proponer protocolos de atención y cuidado infantil.
- Establecer un programa de cuidado en conjunto con el ministerio de educación y las instituciones educativas.
- Promover la investigación aplicadas con apoyo de la universidad.

A la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo

- Proponer convenios con otras entidades que velen por el bienestar del niño.
- Establecer mecanismos de monitoreo y evaluación del cuidado infantil con los padres de familia.
- Establecer mecanismos de trabajo conjunto para mejorar el cuidado infantil con el establecimiento de salud de la jurisdicción.

A la Escuela Profesional de Enfermería de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas

- Realizar investigaciones aplicadas que incluyan propuestas de solución para abordar los problemas de cuidado infantil.
- Implementar centros de atención infantil en convenio con entidades públicas y privadas como cuna Más.
- Crear un instituto de investigación en Crecimiento y Desarrollo infantil en donde se aborden temas de cuidado infantil.
- Socializar con los estudiantes los resultados de investigaciones sobre cuidado del niño y discutir propuestas de solución.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, A. (2004). *Validez del Inventario de Prácticas de Crianza (CPC-1 Versión padres) en padres madres y cuidadores de la ciudad de Bogotá*. Revista Iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología 7(1), 79–90, Junio 2014, Colombia.
- Amar J. (2016). *Prácticas de cuidado en la primera infancia*. Colombia. Universidad del Norte.
- Araujo, C. (2017). *¿Cómo promover servicios de cuidado infantil de alta calidad a escala en América Latina?*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D. C. EE. UU.
- Blanco, C. (2009). *Educación y crianza de niños y niñas de 0 a 3 años: un estudio desde las creencias y saberes de las madres*. Laurus [en línea] 2009, 15 (Enero-Abril): [Fecha de consulta: 11 de marzo de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76120642013>> ISSN 1315-883X.
- Cortés, A. Romero, P. y Flores, G. (2006). *Diseño y validación inicial de un instrumento para evaluar prácticas de crianza en la infancia*. Univ. Psychol. Bogotá (Colombia), 5 (1): 37-49, enero-abril de 2006; Colombia.
- Del Valle, A. (2010). *Bienestar, familia y problemas de cuidado en América Latina*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Duran, A. (2004). *Manual didáctico para la escuela de padres*. Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias.
- Duran, E. (2008). *Situación de los derechos de la infancia de niños y niñas que han perdido el cuidado de sus padres o están en riesgo de perderlo*. Aldeas Infantiles SOS, Colombia.
- EDPI. (2017). *Cuidado infantil – educación y cuidado en la primera infancia*. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera infancia.

- Esquivel, V. Faur, E. y Jelin, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil entre las familias, el estado y el mercado*. 1a ed - Buenos Aires: IDES 2012, Argentina.
- Fernández, M. (2016). *Estimulación temprana en el desarrollo psicosocial infantil*. Guatemala. Tesis de grado para optar el Título Profesional de Psicóloga. Universidad Rafael Landívar.
- Flores, M; Cortés, M. y Góngora, E. (2003). *Estilos de crianza: una aproximación a su identificación en familias de Yucatán*. Revista Educación y Ciencia 31 – 42, Nueva época Vol. 7 No. 14 (28) Julio - diciembre 2003, México.
- Gobierno de Navarra. (2006). *La protección infantil: el papel de la familia*. España. Dirección General de Familia.
- Gonzales, J. (2009). *Los retos de la familia hoy ante la educación de sus hijos: a educar también se aprende*. Actas do X Congreso Internacional Galego Português de Psicopedagogía. Braga: Universidade do Minho, 2009 ISBN- 978-972-8746-71-1, Brasil.
- Hein, C. y Cassirer, N. (2010). *Soluciones para el cuidado infantil en el lugar de trabajo*. Ministerio de Trabajo e Inmigración 2010, Madrid, España.
- Hernández, R. (1991). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGRAW – HILL. Interamericana de México.
- Huerta, A. (2012). *Diagnóstico de la problemática de las madres con hijos pequeños para acceder o permanecer en el mercado laboral*. Quito, Ecuador.
- Ierullo, M. (2013). *Prácticas de cuidado infantil en organizaciones comunitarias. Los comedores comunitarios en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina*. Revista Bibliid [1578-0236 (2013) XIII-1, 59-65], Argentina.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy*. Revista Liberabit: Lima (Perú) 15(2): 109-115 ,2009.
- Lago, G. (2008). *Negligencia o descuido*. Departamento de Pediatría, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

- Laureano, G. (2014). *Prácticas de crianza de los padres de preescolares que asisten al control de crecimiento y desarrollo del centro de salud nueva esperanza, Villa María del Triunfo, Lima – 2014*. Para optar el Título Profesional de Licenciada En Enfermería, Universidad Nacional mayor de San Marcos, Lima.
- Medina, M. (2015). *El cuidado infantil: limitaciones públicas, problematizaciones actuales y aportes desde un enfoque de derechos*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais. Brasil.
- MIES. (2013). *Desarrollo Infantil Integral*. Ministerio de Inclusión Económica y Social, Subsecretaría de Desarrollo Infantil Integral (MIES), Ecuador.
- MINSA. (2011). *Promoción de prácticas y entornos saludables para el cuidado infantil*. Ministerio de Salud, Dirección General de Promoción de la Salud. Lima, Perú.
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula*. Tesis para optar al Grado de Magíster en Familia mención en intervención familiar. Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío Bío, Chile.
- Navarro, F. (2014). *Calidad del cuidado y la educación para la primera infancia en América Latina Igualdad para hoy y mañana*. Programa EuroSocial. Madrid, España.
- NWLC. (2016). *El cuidado infantil es fundamental para los niños, las familias y la economía de los Estados Unidos*. National Women's Law Center & El Comité para niños y Familias Hispanas, INC. Estados Unidos.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2001). *Niños pequeños, grandes desafíos la educación y el cuidado de la infancia temprana*. División de Educación y Formación de la OCDE, España.
- Pacussich, A. (2015). *Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3º grado de primaria del colegio "Santa Ángela"*

en Salamanca Lima. Maestría en Educación con Mención en Teorías y Práctica Educativa, Universidad de Piura.

Palacios, J. (2014). *Prácticas de cuidado en la primera infancia en contextos rurales*. Colombia. Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano – CIDHUM. Universidad del Norte.

Peisner, E. (2007). *Los jardines infantiles y su impacto en el desarrollo de los niños*. Revista cuidado infantil – educación y cuidado en la primera infancia.

Real Academia Española (RAE). 2019. *Definición de crianza en el diccionario español*. Recuperado de: <https://educalingo.com/es/dic-es/crianza/amp>. Acceso el día 22 de marzo 2019. Hora: 9.52 pm.

Rivero, M. (2013). *El valor educativo de los cuidados infantiles*. Lima. Ministerio de Educación.

Roa, L. y Barrio, V. (2001). *Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 33, núm. 3, 2001, pp. 329-341, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia.

Rubio, J. (2014). *Retos y estrategias para el cuidado infantil de las madres trabajadoras en la industria maquiladora de Apodaca, Nuevo León*. Revista Electrónica Nova Scientia, N° 13 Vol. 7 (1), 2014. ISSN 2007 - 0705. pp: 374 - 410, México.

Schapira, I. et al. (2005). *Dos problemas "ocultos" en la infancia: Trastornos del Desarrollo y Accidentes Propuestas para su prevención*. Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá, vol. 24, núm. 3, 2005, pp. 110-116 Hospital Materno Infantil Ramón Sardá, Buenos Aires, Argentina.

SOS Internacional. (2010). *Niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en América latina. Contextos, causas y consecuencias de la privación del derecho a la convivencia familiar y comunitaria*. Proyecto Relaf, Red Latinoamericana de

Acogimiento Familiar, en el marco de un acuerdo de cooperación con Aldeas Infantiles SOS Internacional. Buenos Aires, Argentina.

Sultz. 2014. *Prácticas familiares en el cuidado de niños menores de 5 años (estudio realizado en la jurisdicción 1 de Corsadec Joyabaj, El Quiché, Guatemala, durante las fechas de enero a mayo 2014)*. Guatemala. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Enfermería, Universidad Rafael Landívar.

Unesco. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, agosto 2004.

UNICEF. (2016). *Para cada niño, el mejor comienzo*. Estados Unidos.

UNICEF. (2011). *Promoción del crecimiento y desarrollo en la primera infancia*. Perú.

UNICEF. (2019). *Desarrollo de la primera infancia*. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>.

Varela, S. Chinchilla, T. y Murad, V. (2013). *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia*. Revista Zona Próxima ISSN Electrónico 2145-9444 ISSN Impreso 1657-2416, Volumen 22, enero - junio 2015, Colombia.

Vásquez, M. (2013). *Una agenda familiar para madres y padres organizados, ¿cómo crearla?*. Recuperado de: <http://www.consumer.es/web/es/bebe/ninos/mas-de-4-anos/2013/07/08/217221.php>.

Vélez, C. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Colombia. Ministra de Educación Nacional.

Vera, J. y Rodríguez, C. (2009). *Prácticas de crianza, desarrollo y cuidado del niño en poblaciones rurales e indígenas*. Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas, Vol. 2/2009, Brasil.

Vergara, L. (2017). *Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares*. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte n° 27 julio-diciembre, 2017 ISSN 2145-9444. Colombia.

Villareal, R. (2012). *Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre*. Lima. Ministerio de Educación. Dirección General de Educación Básica Regular.

ANEXOS

Anexo 01

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: Prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N°055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018.

Problema	Objetivos	Variables.	Hipótesis	Marco Metodológico
<p>¿Cuáles son las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018?</p>	<p>Objetivo General:</p> <ul style="list-style-type: none"> Determinar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018. <p>Objetivos Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Estimulación a partir de juego. Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Práctica responsable. 	<p>Variable 1</p> <p>Prácticas de cuidado infantil</p>	<p>Hipótesis de investigación (Hi)</p> <p>Las prácticas de cuidado en niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, son muy deficientes.</p> <p>Hipótesis alterna (Ho)</p> <p>Las prácticas de cuidado en niños preescolares de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano</p>	<p>Diseño de contrastación de la hipótesis.</p> <p>El presente estudio es de enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo de corte transversal y prospectivo.</p> <p>El universo muestral: Estuvo conformado por todos cuidadores principales de los niños de la institución educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, los cuales fueron 57.</p> <p>Instrumentos:</p> <p>El instrumento a utilizar fue el Cuestionario sobre Prácticas de Crianza en la infancia de Cortés, Romero y Flores (2006). El instrumento tiene 23 reactivos agrupados en cinco factores (49,9% de la varianza total), con buena consistencia interna ($\alpha=0,83$). Se considera que el CuPRE es un instrumento útil para valorar las prácticas de crianza.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Promoción de competencias. • Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Atención planeada. • Identificar las prácticas de cuidado en niños de la Institución Educativa Inicial N° 055 del Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, según la dimensión Disposición. 		<p>Santo Toribio de Mogrovejo de la Ciudad de Chachapoyas, Amazonas 2018, no son muy deficientes.</p>	<p>Análisis de datos y presentación de resultados:</p> <p>La información final fue procesada utilizando el programa estadístico SPSS versión 20 y la hoja de cálculo Excel 2010. El análisis estadístico para los datos fue el análisis estadístico descriptivo considerando frecuencias absolutas y relativas, así como medidas de tendencia central y dispersión.</p>
--	---	--	---	--



Anexo 02

UNIVERSIDAD NACIONAL TORIBIO RODRIGUEZ DE MENDOZA DE AMAZONAS FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD



Escuela Profesional de Enfermería

CUESTIONARIO SOBRE PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA INFANCIA (Cortés, Romero y Flores, 2006)

- I. **PRESENTACIÓN:** El presente instrumento tiene por finalidad recabar información sobre las prácticas de crianza en niños menores de 3 a 5 años, por lo que debe solicitarse sea llenado con las consideraciones del caso.
- II. **INSTRUCCIÓN:** A continuación se presenta los ítems, los cuales deberán ser llenados de acuerdo a lo solicitado.
- III. **DATOS GENERALES DEL CUIDADOR PRINCIPAL DEL NIÑO**
 1. **Edad:** _____
 2. **Sexo:** (M) (F) _____
 3. **Procedencia:** _____
 4. **Ocupación:** _____
 5. **Ingresos mensuales aprox.:** _____
 6. **Relación con el niño:**
 - a) Madre
 - b) Padre
 - c) Abuela
 - d) Abuelo
 - e) Tíos
 - f) Hermanos mayores de 15 años
 - g) Otros familiares lejanos
 - h) Terceras personas
 7. **Nivel educativo:**
 - a) Ninguno
 - b) Primaria
 - c) Secundaria
 - d) Superior técnico
 - e) Superior universitaria
 - f) Postgrado
 8. **Vivienda:**
 - a) Propia
 - b) Alquilada
 - c) Cuidador
 - d) Otros
 9. **Nº de hijos que tiene**
 - a) Solo uno
 - b) De dos a tres
 - c) De cuatro a cinco
 - d) De cinco a más

IV. DATOS GENERALES DEL NIÑO Y SU CUIDADO

1. **Edad (años y meses):** _____
2. **Sexo:** (M) (F)
3. **Estado nutricional (peso/edad):**
 - a) Sobrepeso
 - b) Normal
 - c) Desnutrición
4. **Procedencia:** _____
5. **Con quién vive usualmente el niño**
 - a) Solo madre
 - b) Solo Padre
 - c) Solo Padre y madre
 - d) Solo tíos
 - e) Solo abuelos
 - f) Otros familiares lejanos
 - g) Terceras personas
 - h) Padres y otros familiares
6. **Tipo de familia en la que vive**
 - a) Vive solo con el padre
 - b) Vive solo con la madre
 - c) Nuclear
 - d) Extensa
7. **Quién es el cuidador principal del niño**
 - a) Madre
 - b) Padre
 - c) Abuelos
 - d) Tíos
 - e) Hermanos menores de 15 años
 - f) Hermanos mayores de 15 años
 - g) Otros familiares lejanos
 - h) Terceras personas
8. **Cuánto tiempo al día pasa usualmente el niño con Ud.**
 - a) No vive con el niño
 - b) Menos de 3 horas al día
 - c) De 3 a 6 horas
 - d) De 6 a 12 horas
 - e) De 12 horas a más
9. **La rutina del niño está organizada**
 - a) Si
 - b) No
 - c) Parcialmente
10. **Dónde se encuentra el niño usualmente para su cuidado (fuera de las horas de la institución educativa)**
 - a) En su vivienda
 - b) En vivienda de un cuidador familiar
 - c) En casa de un cuidador que no es familiar
 - d) En una guardería o centro institucional de cuidado

11. Las personas que lo cuidan tienen alguna capacitación formal en cuidado infantil

- a) Ninguna
- b) Poca capacitación
- c) Regular capacitación
- d) Están bien capacitadas

12. Las personas que lo cuidan tienen alguna capacitación en nutrición infantil

- a) Ninguna
- b) Poca capacitación
- c) Regular capacitación
- d) Están bien capacitadas

13. ¿Cuál es el espacio físico que dispone el niño para pasar la mayor parte del tiempo?

- a) Una habitación pequeña
- b) Una habitación de mediana a grande
- c) Dos habitaciones a más
- d) Una casa pequeña
- e) Una casa mediana
- f) Una casa amplia

14. Realiza actividades de esparcimiento con el niño los fines de semana

- a) Regularmente
- b) A veces
- c) Casi nunca
- d) Nunca

15. En general como califica el apego que tiene su niño hacia Ud.

- a) Muy bueno
- b) Bueno
- c) Regular
- d) Malo
- e) Muy malo

V. CUESTIONARIO SOBRE LAS PRACTICAS DE CRIANZA

Responda de acuerdo a la siguiente escala

1: nunca 2: casi nunca 3: a veces 4: casi siempre 5: siempre

N°	Ítems	1	2	3	4	5
Factor 1. Estimulación a partir de juego						
1	Conozco cuáles son los juegos y actividades que le gustan más a mi niño					
2	Los objetos con los que juega son educativos					
3	Sólo tiene juguetes adecuados y seguros para su edad					
4	Me encargo de que realice juegos y actividades que se consideran adecuados para su desarrollo					
5	Realizo juegos que le gustan al niño					
6	Busco juegos o actividades para que realice aunque no me lo pida					
Factor 2. Práctica responsable						
7	Estoy con él cuando consume sus alimentos aunque lo haga por sí mismo					
8	Respondo inmediatamente cuando me pide atención					
9	Busco las palabras adecuadas para que entienda lo que le digo					
10	Escucho y respondo al niño cuando me dice alguna cosa					
11	Me doy cuenta cuando tiene hambre o deseos de comer					
Factor 3. Promoción de competencias						
12	Busco que realice sus actividades de higiene de forma independiente de forma progresiva					
13	Le pido que hable para pedirme algo o para expresarme sus deseos					
14	Le doy cubiertos para que aprenda a comer con ellos					
15	Le enseño los nombres de los objetos, cosas y personas con los que tiene contacto en casa					
16	Permito que realice cualquier actividad de juego que sea segura aunque se ensucie o manche su ropa					
Factor 4. Atención planeada						
17	Platico con el niño la mayor parte del tiempo que estamos juntos					
18	Le demuestro mi afecto con besos, caricias, abrazos y alabanzas					
19	El tiempo que paso con el niño realizo actividades de juego					
20	Le proporciono sus alimentos en horarios fijos y de forma ordenada					
Factor 5. Disposición						
21	Repito las palabras o frases cuando no me entiende					
22	Puede pedirme en cualquier momento sus juguetes y objetos de juego que no están a su alcance					
23	El niño me dice cuando no le gusta un alimento o algo					

Gracias por su colaboración